

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Correspondencia: Apartado 11.—Teléfono 25 Diario de la tarde fundado en 1901 por Rufino Cano de Rueda Redacción y Administración: San Agustín, 7

Año XXXIX.—Número 10.889

Lunes 2 de Enero de 1939.—Tercer Año Triunfal

Precio del ejemplar, 20 céntimos

Ayer se ocuparon nueve pueblos en el frente de Cataluña

Más de 1.000 prisioneros y enormes cantidades de material y municiones

Es admirable el espíritu de las tropas y grande su entusiasmo

La aviación continúa actuando intensamente

PARTE OFICIAL DE GUERRA

En el frente de Cataluña nuestras tropas prosiguen su impetuoso avance y causando nuevas derrotas al enemigo han ocupado hoy los pueblos de Argentera, Lluçanet, Montargull, Torresch, Valdomá, Margalet, Cabacés, La Figuera y Vinchre y muchas posiciones, entre ellas los vértices Rouda, Angorra, Fineda, San Pablo y Cantarinas. Siguen contándose por centenares los muertos que los rojos abandonan en nuestro poder. Los prisioneros de hoy pasan de mil, entre ellos varios oficiales, y el armamento y material que se coge alcanza cantidades elevadísimas, lo mismo que las municiones y proyectiles de todas clases, habiéndose apoderado hoy de varios importantes depósitos. También se ha cogido otro tanque ruso.

El espíritu de las tropas es admirable y grande su entusiasmo ante las continuas y brillantes victorias que están consiguiendo durante toda esta batalla. En Levante los rojos han cañoneado las posiciones conquistadas ayer por nuestras fuerzas e intentado un contraataque, en el que han metido artillería, un tren blindado y carros, siendo rechazados con grandes pérdidas por el enemigo.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—Ayer fueron bombardeados los objetivos militares del puerto y estación de Tarragona, el puerto de Valencia y la fábrica de la Unión Naval y el puerto de Barcelona, alcanzando la Central Termoelectrica y una fábrica de municiones.

Hoy han continuado nuestras fuerzas aéreas su brillante cooperación con las de tierra.

Salamanca, 1 de Enero de 1939. Tercer Año Triunfal.

DIAS 1 DE ENERO DE 1939

El Generalísimo anuncia para 1939 la victoria definitiva

El Caudillo ha hecho las siguientes declaraciones importantes al director del «Diario Vasco» don Manuel Aznar:

—El año 1939 que se abre hoy, puede anunciarse como decisivo para la victoria de las armas nacionales. Evidentemente lo anuncio como el año decisivo. Que nadie lo dude. En los venideros meses de este año, la victoria militar más rotunda coronará todos los esfuerzos; alcanzaremos el triunfo con la deseada plenitud. Salimos a vencer, y ya se acerca, a pasos agigantados, el ansiado final. El término de esta guerra de liberación de la Patria—lo he dicho cien veces—no podía esperarse más que del éxito indudable, rotundo, de nuestras armas. El año 1939 conocerá, en toda su amplitud, esa gloriosa realidad.

—La opinión nacional sigue con gran emoción y entusiasmo las primeras fases de la batalla de Cataluña. Esta usted plenamente satisfecho, mi general, del desarrollo de la operación?

—Absolutamente satisfecho. La realidad no ha desmentido, ni siquiera rectificado, un solo detalle de mis planes y de mis proyectos de ofensiva. Todo está previsto ahí, en esos planes que ve usted. La batalla de Cataluña ha sido minuciosamente estudiada y preparada; responde a un sistema completo y característico en el orden material, la necesaria acumulación de medios, y en el orden moral, una fe, una decisión y un cálculo jamás desmentido cuando se trata de tropas españolas y de oficiales de España. Nadie sienta inquietudes ni impacencias, por esta batalla. Como todas las anteriores y probablemente mejor que ninguna, nos traerá la victoria por sus pasos contados y siguiendo los caminos elegidos.

—Se ha cumplido lo que se esperaba; ahora se recogen las cosechas sembradas en la batalla del Ebro; ¿no es así, mi general?

—La batalla del Ebro es, de todas las que ha librado el Ejército nacional en esta guerra, la más áspera y, por decirlo así, la más «fea». Apoyado el enemigo en dos tramos del río, bien cubiertos sus flancos, dueño del sistema de observatorios que domina la región, apretada la densidad de tropas que presentaba frente a nosotros y muy abundantemente nutridos los batallones rojos de armas automáticas, consideraba además la escasa extensión del frente de combate, resultaba muy difícil, por no decir imposible y contraproducente, maniobrar desde el primer instante. Yo me decidí a aprovechar la coyuntura que me ofrecían las circunstancias. Es cierto que las unidades marxistas tenían a su favor algunas ventajas de orden táctico, pero, al propio tiempo, estaban sometidas a desventajas de encontrarse desahucadas a un río inmediato. Por otra parte, la densidad de tropas a que antes me he referido permitía a nuestros elementos de combate y de castigo emplearse a fondo en la tarea de destrucción y de aniquilamiento. La línea de retaguardia enemiga comienza a moverse hacia adelante, es decir, que aquellas tropas que en determinados lugares tenían emplazadas esperando nuestra llegada, al convencerse de que la victoria nacional sería arrolladora, han sido lanzadas hacia adelante, y así, como ayer decía que las tropas de los campos de aviación ya estaban en línea, hoy puedo afirmar que algunos de los escasos supervivientes han sido transportados otra vez a la línea de fuego para combatir activamente, y la División 23, recientemente incorporada, ha sufrido ya el castigo justo y merecido que nuestros soldados imponen a cuantos quieren enfrentarse con ellos. El resultado ha sido que los batallones de sus brigadas han quedado completamente deshechos sobre

Está satisfecho de la batalla de Cataluña que no ha rectificado un sólo detalle de sus planes y proyectos de ofensiva y que nos traerá el triunfo mejor que otra ninguna. Proyectos en el orden cultural. Considerará inútil todo lo que se haga sobre el Mediterráneo, sin contar con nosotros. El problema portugués y americano

una etapa hacia otras victorias venideras?

—Exactamente: la victoria próxima no es sino una etapa hacia el futuro y pleno renacimiento español. Mejor dicho, esa victoria debe ser considerada como un medio y jamás como un fin. Quienes la tuvieran como fin demostrarían un total desconocimiento de nuestra Historia y una ignorancia aún mayor de la profundidad y alcance del Movimiento Liberador de la Patria. Ni siquiera es la próxima victoria de las armas la más difícil de las etapas; al día siguiente de ella nos esperan otras más arduas y complejas. Pero las venceremos, con la ayuda de Dios, igual que venceremos a Dios.—digo—me asistirá, y el pueblo español, apretado en un solo haz, estará a mi lado con su gigantesco esfuerzo.

—¿Podría concebir algo de sus proyectos en el orden cultural?

—La idea es ésta. Es frecuentísimo el caso de familias españolas que no pueden pagar a sus hijos una carrera, sencillamente porque carecen de medios económicos con que subvenir a los inevitables gastos. Esto da lugar a una verdadera injusticia social; pero, además, priva a la Patria de muchas capacidades que, si hubiesen podido desenvolverse normalmente, revelarían con brillo y pujanza. Para evitar esta injusticia no subsista, me pareció útil y adecuado crear un

El final no podía ofrecer dudas; el Ejército marxista de Cataluña saldría del Ebro casi deshecho, y el comercio de Barcelona en condiciones profundas de inferioridad para el momento en que yo planteara una batalla a fondo. Ahora asistimos a los resultados y consecuencias de la batalla del Ebro. Ahora se ve con claridad la utilidad del tenacísimo esfuerzo heredado en aquella ocasión. «Feno» y sin lucimiento aparente, en la batalla del Ebro hay que buscar, pese a todo, el origen verdadero de los espléndidos triunfos actuales. Bien pudo adivinarse esto desde el primer día; pero mucho más cuando, ya terminadas las operaciones de castigo, pudimos maniobrar por los flancos y producir el tremendo desplome de las líneas rojas. Toda la decantada combatividad de los marxistas—que no fue tanta como se ha dado en decir—se acabó en muy pocos días. ¿Combatividad! ¿Qué podían hacer unos hombres con un río a la espalda y con las ametralladoras de los comisarios políticos listas para fusilarlos si intentaban repliegarse?

—Pero, ¿y la inmensa base industrial que un Ejército moderno requiere? ¿Cómo resolveremos ese problema?

—Cuando España sepa lo que llevamos hecho en ese sentido, sentirá tanta satisfacción como asombro. Tiene usted razón; es inmensa la base industrial que un Ejército moderno re-

quiero; pero, ¿qué pensaría usted si le dijese que, aun viéndonos obligados a improvisar, casi la hemos logrado plenamente en lo que va de guerra?

—¿Hasta ese punto, general?

—Hasta ese punto. Puedo anunciarle que España se bastará a sí misma completamente en orden a las industrias de guerra; y que eso que podríamos llamar «milagro», se producirá en un plazo de años muy corto. Tendremos, fabricada por nosotros, la artillería necesaria, todas las armas automáticas, toda la fusilería, resolveremos ampliamente—como lo resolvemos hoy—el enorme problema del municionamiento; saldrán de nuestras fábricas los aviones, los motores, los elementos de transporte. Está seguro de ello. Anote un dato en la Gran Guerra se dió más de una vez el caso de tener que suspender una maniobra a tenor de la intensidad de un ataque a causa de la escasez de municiones; en España, pese a la intensidad del fuego, no sólo no puede darse semejante contratiempo, sino que estamos a cubierto hasta de la más ligera limitación. Nos bastará, para ello, a nosotros mismos, el repleto; y con ello, con una Marina pujante y una Aviación fuerte, nos hallaremos en condiciones de servir los ideales de la grandeza nacional.

—En ese caso, ¿considera usted que la victoria próxima es solamente

un sistema de «créditos bancarios», de los que son beneficiarios los padres que no poseen recursos con destino a la educación de sus hijos. Esos «créditos bancarios» se irán retirando a medida que las Universidades y las escuelas extiendan los documentos acreditativos de los estudios en curso. La garantía para los Bancos estará constituida por los ingresos del padre, y solidariamente por el trabajo del hijo o de los hijos que emplearon el dinero del crédito. En muchos países de Europa y de América, la honradez de un hombre o de una familia es título suficiente para obtener dinero de un Banco, siempre que el destino de ese dinero sea lógico y legítimo; en España la honradez por sí sola no tenía derecho a nada. Por de pronto, yo quiero que tenga el derecho de asegurar a los hijos la plena posibilidad de la cultura. Ya está creado el sistema para los funcionarios, y cabrá ampliarlo a otros órdenes de la sociedad. El interés de esos créditos será el mínimo, y la mecánica de la obtención del dinero quedará claramente fijada. Así, pues, LA PAZ, LA SANIDAD, LA SATISFACCIÓN DEL TRABAJADOR, LA PRODUCTIVIDAD ELEVADA AL GRADO MAXIMO, LA CULTURA Y LA SEGURIDAD DE LA VIDA FAMILIAR y otros muchos factores, nos pondrán en camino de derrochar esta injusticia no subsista, me pareció útil y adecuado crear un

cuanto a las otras victorias venideras?

—Exactamente: la victoria próxima no es sino una etapa hacia el futuro y pleno renacimiento español. Mejor dicho, esa victoria debe ser considerada como un medio y jamás como un fin. Quienes la tuvieran como fin demostrarían un total desconocimiento de nuestra Historia y una ignorancia aún mayor de la profundidad y alcance del Movimiento Liberador de la Patria. Ni siquiera es la próxima victoria de las armas la más difícil de las etapas; al día siguiente de ella nos esperan otras más arduas y complejas. Pero las venceremos, con la ayuda de Dios, igual que venceremos a Dios.—digo—me asistirá, y el pueblo español, apretado en un solo haz, estará a mi lado con su gigantesco esfuerzo.

—¿Podría concebir algo de sus proyectos en el orden cultural?

—La idea es ésta. Es frecuentísimo el caso de familias españolas que no pueden pagar a sus hijos una carrera, sencillamente porque carecen de medios económicos con que subvenir a los inevitables gastos. Esto da lugar a una verdadera injusticia social; pero, además, priva a la Patria de muchas capacidades que, si hubiesen podido desenvolverse normalmente, revelarían con brillo y pujanza. Para evitar esta injusticia no subsista, me pareció útil y adecuado crear un

la hacia la grandeza que merece. Día llegará en que nuestra Patria alcance la cifra de 40 millones de habitantes, a los que puede mantener con completa dignidad, merced a sus grandes recursos.

—Se ha referido usted antes a la necesidad de cubrir rápidamente en la población general de España las bajas producidas por la guerra; ahora alude a un futuro representado por cuarenta millones de españoles. ¿No considera usted que ante los horrores de guerra, a esos efectos, la educación de contar las que se irán retirando de emigrados, por ejemplo?

—Plantea usted una pregunta, una cuestión de enorme trascendencia que deseo contestar de la manera más clara; me refiero al complejo y vastísimo problema de la delincuencia. Su cifra impresionada; su gravedad y profundidad mueven a grandes y continuas meditaciones. Dos preocupaciones, igualmente serias, han embargado siempre mi ánimo en este punto. De un lado, me interesa vivamente guardar la vida y redimir el espíritu de todos los españoles que sean capaces, hoy o mañana, de amar a la Patria, de trabajar y luchar por ella, de añadir su grano de arena al esfuerzo común. Si aconsejamos el respeto al árbol y a las flores porque representan riquesa o legítimo placer, ¿cómo no hemos de cuidar y respetar la existencia de un español? De otro lado, no es posible, sin tomar precauciones, devolver a la sociedad, o como si dijéramos, a la circulación social, elementos dañados, pervertidos, envenenados política y moralmente, porque su reingreso en la comunidad libre y normal de los españoles, sin más ni más, representaría un peligro de corrupción y de castigo para todos, al par que el fracaso histórico de la victoria alcanzada a costa de tanto sacrificio.

Yo entiendo que hay, en el caso presente de España, dos tipos de delincentes: los que llamaríamos criminales empedernidos, sin posible redención dentro del orden humano y los capaces de sincero arrepentimiento, los redimibles, los adaptables a la vida social del patriotismo. En cuanto a los primeros, no deben retornar a la sociedad; que espíen sus culpas, alejados de ella, como acontece en todo el mundo con esa clase de criminales. Respetto de los segundos, es obligación nuestra disponer las cosas de suerte que hagamos posible su redención. ¿Cómo? Por medio del trabajo. Esto implica una honda transformación del sistema penal, de la que espero mucho. La redención por el trabajo me parece que responde a un concepto profundamente cristiano y a una orientación social intachable. Los penales no serán mazmorras lóbregas, sino lugares de tareas; se instalarán talleres de distintas clases, y cada uno de los delincentes redimibles elegirá la actividad que sea más de su agrado. Al cabo de cierto tiempo, según las observaciones que sobre cada penado se hayan hecho, se le podrá devolver al seno familiar, en situación de libertad condicional y vigilada. Si la conducta que observen acredita la sinceridad de la corrección y la verdad de su incorporación al patriotismo, esa libertad pasará a ser total y definitiva; si recien en las vías delictivas, volverán a los talleres penitenciarios.

Para proceder con las máximas garantías de acierto, pienso que cuando se acercé el final de la guerra empiece a funcionar un Consejo o Tribunal Superior encargado de revisar todos los expedientes y todas las sentencias dictadas, así como las penas

CRONICA DEL FRENTE DE CATALUÑA

LOS ROJOS ORDENAN EVACUAR EL MATERIAL DE EXTENSAS ZONAS

Ante el temor de que caiga en nuestro poder mediante una maniobra rápida Nuestros soldados tienen enfrente las brigadas de malhechores internacionales

Hacia jornadas más decisivas para la suerte de Cataluña

Una gran lección. Sobre Cataluña, I.—No podíamos despedirnos de 1938 así como así. Era necesaria una fuerte lección, una demostración especial de nuestro poderío de nuestra pujanza, de nuestro deseo de vencer. Y se dió plenamente. Esta, desde que la media noche fue llegada y en esas altas horas de general reposo (las acostumbradas para los cotidianos ataques marxistas), los nuestros se han impuesto de tal forma, les están castigando tan terriblemente, que si allí hubiera un poco de sentido común y un poco menos de inconsciencia, esto habría terminado completamente.

La línea de retaguardia enemiga comienza a moverse hacia adelante, es decir, que aquellas tropas que en determinados lugares tenían emplazadas esperando nuestra llegada, al convencerse de que la victoria nacional sería arrolladora, han sido lanzadas hacia adelante, y así, como ayer decía que las tropas de los campos de aviación ya estaban en línea, hoy puedo afirmar que algunos de los escasos supervivientes han sido transportados otra vez a la línea de fuego para combatir activamente, y la División 23, recientemente incorporada, ha sufrido ya el castigo justo y merecido que nuestros soldados imponen a cuantos quieren enfrentarse con ellos. El resultado ha sido que los batallones de sus brigadas han quedado completamente deshechos sobre

el campo, rindiendo el tributo de la vida sus componentes con la mayor parte de su oficialidad y comisariado.

La resistencia roja. Ellos resisten todavía. Claro es que no lo hacen con afán, con entusiasmo y convencidos de un posible triunfo, sino por temor a las máquinas de guerra, a los castigos. Su resistencia es de esperanza de salvación al mismo tiempo, pensando en que nuestra progresión pueda apresarlos y con ese hecho quedar terminados sus sufrimientos, pero mientras llegan, nuestras fuerzas disparan bajo la vigilancia de sus mandos, por lo que se hace de todo punto necesario batirlos por nuestra parte.

En plena línea atrinchera. Por otro lado no debe olvidarse que se está luchando actualmente en plena línea continuada de fortificación, en las cuales han trabajado deudamente varios meses. Estos momentos son los más duros de la ofensiva en Cataluña, que acabará por entregarse ante los vencedores en cuanto transcurran unas jornadas.

Tenemos pruebas más que suficientes para demostrar que el mando rojo desde hace setenta y ocho horas ha recuperado la tranquilidad, porque ni un solo obús a ido a destruir más los edificios o a causar mayores males.

Pruebas elocuentes. Estos hechos son claro exponente de la realidad de la situación, y no creáis que es ésta una afirmación cualquiera por salir del paso para llenar unos blancos. Ahí está el pueblo, pon go por ejemplo, de Balaguer, que antes era bombardeado a diario y que desde hace setenta y ocho horas ha recuperado la tranquilidad, porque ni un solo obús a ido a destruir más los edificios o a causar mayores males.

Las brigadas internacionales están frente a nosotros. Realizan los rojos (ya se sabe bien)

todo lo que en un momento de apuro no podría ser retirado, quedando en ellas únicamente las fuerzas de protección y de contención que se juzgan necesarias, y que sectores en actividad, después de conquistadas por nuestras tropas posiciones estratégicas (vértices Garrigas y de San Antonio, sierra Monsech, etc.), que eran fuertes baluartes de resistencia enemiga), han comenzado a desmoronarse, habiendo dado los rojos órdenes severos en cuanto a la protección de la artillería se refiere que ha sido conducida a retaguardia para evitar que en un movimiento envolvente, de rapidez característica en nuestras fuerzas, pudieran caer en poder de los nacionales como ocurrió en los primeros días de estos ataques en la zona actual.

propaganda de todos los hechos de significación, que son reflejados en cartas, folletos y octavillas. La presencia de una Comisión de la Sociedad de Naciones en la zona roja, lleva a hablar a sus milicianos de la retirada de los internacionales. Hemos visto ejemplares en los que se anuncia la pretendida retirada, y se indican los campos donde han sido concentradas estas brigadas extranjeras, llegando al extremo de fijar el número de ellos, relatándose también las fiestas y los actos celebrados para despedirlos. Pero...

Las Brigadas internacionales han sido opuestas a nuestras fuerzas una vez más, y han vuelto a quedar derrotadas. Tómese de este hecho nota en el extranjero a quien corresponda apuntarle y no le demos nosotros demasiada importancia, porque son fuerzas que resultan batidas exactamente igual que las demás. No en vano llevan nuestros soldados haciéndoles morder el polvo de la derrota más de dos años.

También hoy, y para ligar al año nuevo con el que acaba de fenecer, no podía dejarse de conquistar para España nuevos pueblos y vértices, habiéndose ocupado nueve de ellos y varios de los últimos y otras posiciones de importancia, con lo que ha sido aumentado considerablemente el territorio recuperado desde el día en que se inició la actual gran ofensiva.



EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Correspondencia: Apartado 11.—Teléfono 25

Diario de la tarde fundado en 1901 por Rufino Cano de Rueda

Redacción y Administración: San Agustín, 7

Año XXXIX.—Número 10.889

Lunes 2 de Enero de 1939.—Tercer Año Triunfal

Precio del ejemplar, 20 céntimos

Ayer se ocuparon nueve pueblos en el frente de Cataluña

Más de 1.000 prisioneros y enormes cantidades de material y municiones

Es admirable el espíritu de las tropas y grande su entusiasmo

La aviación continúa actuando intensamente

PARTE OFICIAL DE GUERRA

En el frente de Cataluña nuestras tropas prosiguen su impetuoso avance y causando nuevas derrotas al enemigo han ocupado hoy los pueblos de Argentera, Lluçanet, Montargull, Torrech, Valdomá, Margale, Cabacés, La Figuera y Vinebre y muchas posiciones, entre ellas los vértices Rooda, Anglora, Pineda, San Pablo y Cantarranas.

Siguen contándose por centenares los muertos que los rojos abandonan en nuestro poder. Los prisioneros de hoy pasan de mil, entre ellos varios oficiales, y el armamento y material que se coge alcanza cantidades elevadísimas, lo mismo que las municiones y proyectiles de todas clases, habiéndose apoderado hoy de varios importantes depósitos. También se ha cogido otro tanque ruso.

El espíritu de las tropas es admirable y grande su entusiasmo ante las continuas y brillantes victorias que están consiguiendo durante toda esta batalla.

En Levante los rojos han cañoneado las posiciones conquistadas ayer por nuestras fuerzas e intentado un contraataque, en el que han metido artillería, un tren blindado y carros, siendo rechazados con grandes pérdidas para el enemigo.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—Ayer fueron bombardeados los objetivos militares del puerto y estación de Tarragona, el puerto de Valencia y la fábrica de la Unión Naval y el puerto de Barcelona, alcanzando la Central Termoelectrica y una fábrica de municiones.

Hoy han continuado nuestras fuerzas aéreas su brillante cooperación con las de tierra.

Salamanca, 1 de Enero de 1939. Tercer Año Triunfal.

DIA 1 DE ENERO DE 1939

El Generalísimo anuncia para 1939 la victoria definitiva

El Caudillo ha hecho las siguientes declaraciones importantes al director del «Diario Vasco» don Manuel Aznar:

—El año 1939 que se abre hoy, puede anunciarse como decisivo para la victoria de las armas nacionales?

—Evidentemente; lo anuncio como el año decisivo. Que nadie lo dude. En los venideros meses de este año, la victoria militar más rotunda coronará todos los esfuerzos; alcanzaremos el triunfo con la deseada plenitud. Salimos a vencer, y ya se acerca, a pasos agigantados, el ansiado final. El término de esta guerra de liberación de la Patria—lo he dicho cien veces—no podía esperarse más que del éxito indudable, rotundo, de nuestras armas. El año 1939 conocerá, en toda su amplitud, esa gloriosa realidad.

—La opinión nacional sigue con gran emoción y entusiasmo las primeras fases de la batalla de Cataluña. ¿Está usted plenamente satisfecho, mi general, del desarrollo de la operación?

—Absolutamente satisfecho. La realidad no ha desmentido, ni siquiera rectificado, un solo detalle de mis planes y de mis proyectos de ofensiva. Todo está previsto ahí, en esos planos que ve usted. La batalla de Cataluña ha sido minuciosamente estudiada y preparada; responde a un sistema completo y la caracterizan, en el orden material, la necesaria acumulación de medios, y en el orden moral, una fe, una decisión y un cálculo jamás desmentido cuando se trata de tropas españolas y de oficiales de España. Nadie sienta inquietudes ni impacencias, por esta batalla. Como todas las anteriores y probablemente mejor que ninguna, nos traerá la victoria por sus pasos contados y siguiendo los caminos elegidos.

—Se ha cumplido lo que se esperaba; ahora se recogen las cosechas sembradas en la batalla del Ebro; ¿no es así, mi general?

—La batalla del Ebro es, de todas las que ha librado el Ejército nacional en esta guerra, la más áspera y, por decirlo así, la más «fea». Apoyado el enemigo en dos tramos del río, bien cubiertos sus flancos, dueño del sistema de observatorios que domina la región, apretada la densidad de tropas que presentaba frente a nosotros y muy abundantemente nutridos los batallones rojos de armas automáticas, considerada además la escasa extensión del frente de combate, resultaba muy difícil, por no decir imposible y contraproducente, maniobrar desde el primer instante. Yo me decidí a aprovechar la coyuntura que me ofrecían las circunstancias. Es cierto que las unidades marxistas tenían a su favor algunas ventajas de orden táctico, pero, al propio tiempo, estaban sometidas a una desventaja de encontrarse de espaldas a un río inmediato. Por otra parte, la densidad de tropas a que antes me he referido permitía a nuestros elementos de combate y de castigo emplearse a fondo en la tarea de destrucción y de aniquilamiento. La zona, en que se desarrollaban los acontecimientos es enojosa, por la sucesión de cotas que la caracteriza y por la escasa diferencia de altitud que hay entre unas y otras. La operación de desgaste tropezó, a consecuencia de estas y de otras circunstancias, con dificultades notorias. Sin embargo, todas fueron vencidas sistemáticamente, mientras se infligía un terrible castigo a las unidades rojas. Dada la concentración de nuestros fuegos, comprobábamos diariamente que la proporción de bajas era de cuatro a una en contra del enemigo.

Está satisfecho de la batalla de Cataluña que no ha rectificado un sólo detalle de sus planes y proyectos de ofensiva y que nos traerá el triunfo mejor que otra ninguna. Proyectos en el orden cultural. Considerará inútil todo lo que se haga sobre el Mediterráneo, sin contar con nosotros. El problema portugués y americano

El final no podía ofrecer dudas; el Ejército marxista de Cataluña saldría del Ebro casi deshecho, y el «comité» de Barcelona en condiciones profundas de inferioridad para el momento en que yo planteara una batalla a fondo. Ahora asistimos a los resultados y consecuencias de la batalla del Ebro. Ahora se ve con claridad la utilidad del tenacísimo esfuerzo hecho en aquella ocasión. «Fea» y sin lucimiento aparente, en la batalla del Ebro hay que buscar, pese a todo, el origen verdadero de los espléndidos triunfos actuales. Bien pudo adivinarse esto desde el primer día; pero mucho más cuando, ya terminadas las operaciones de castigo, pudimos maniobrar por los flancos y producir el tremendo desplome de las líneas rojas. Toda la decantada combatividad de los marxistas—que no fue tanta como se ha dado en decir—se acabó en muy pocos días. ¿Combatividad! ¿Qué podían hacer unos hombres con un río a la espalda y con las ametralladoras de los comisarios políticos listas para fusilarlos si intentaban replégarse?

—Pero, ¿y la inmensa base industrial que un Ejército moderno requiere? ¿Cómo resolveremos ese problema?

—Cuando España sepa lo que llevamos hecho en ese sentido, sentirá tanta satisfacción como asombro. Tiene usted razón; es inmensa la base industrial que un Ejército moderno requiere; pero, ¿qué pensaría usted si le dijese que, aun viéndonos obligados a improvisar, casi la hemos logrado plenamente en lo que va de guerra?

—¿Hasta ese punto, general?

—Hasta ese punto. Puedo anunciarle que España se bastará a sí misma completamente en orden a las industrias de guerra; y que eso que podríamos llamar un «milagro», se producirá en un plazo de años muy corto. Tendremos, fabricada por nosotros, la artillería necesaria, todas las armas automáticas, toda la fusilería, resolveremos amplísimamente—como lo resolvemos hoy—el enorme problema del municionamiento; saldrán de nuestras fábricas los aviones, los motores, los elementos de transporte. Esté seguro de ello. Anote un dato; en la Gran Guerra se dió más de una vez el caso de tener que suspender una maniobra o atenuar la intensidad de un ataque a causa de la escasez de municiones; en España, pese a la intensidad del fuego, no sólo no puede darse semejante contratiempo, sino que estamos a cubierto hasta de la más ligera limitación. Nos bastaremos ampliamente a nosotros mismos, le repito; y con ello, con una Marina pujante y una Aviación fuerte, nos hallaremos en condiciones de servir los ideales de la grandeza nacional.

—En ese caso, ¿considera usted que la victoria próxima es solamente

una etapa hacia otras victorias venideras?

—Exactamente; la victoria próxima no es sino una etapa hacia el futuro y pleno renacimiento español. Mejor dicho, esa victoria debe ser considerada como un medio y jamás como un fin. Quienes la tuvieran como fin demostrarían un total desconocimiento de nuestra Historia y una ignorancia aún mayor de la profundidad y alcance del Movimiento liberador de la Patria. Ni siquiera es la próxima victoria de las armas la más difícil de las etapas; al día siguiente de ella nos esperan otras más arduas y complejas. Pero las venceremos, con la ayuda de Dios, igual que vencemos ésta. Dios—digo—me asistirá, y el pueblo español, apretado en un solo haz, estará a mi lado con su gigantesco esfuerzo.

—¿Podría conocer algo de sus proyectos en el orden cultural?

—La idea es ésta. Es frecuentísimo el caso de familias españolas que no pueden pagar a sus hijos una carrera, sencillamente porque carecen de medios económicos con que subvenir a los inevitables gastos. Esto da lugar a una verdadera injusticia social; pero, además, priva a la Patria de muchas capacidades que, si hubiesen podido desenvolverse normalmente y entrar en la Universidad, se hubieran revelado con brillo y pujanza. Para que esa injusticia no subsista, me ha parecido útil y adecuado crear un

sistema de «créditos bancarios», de los que son beneficiarios los padres que no poseen recursos con destino a la educación de sus hijos. Esos «créditos bancarios» se irán retirando a medida que las Universidades y las escuelas extiendan los documentos acreditativos de los estudios en curso. La garantía para los Bancos estará constituida por los ingresos del padre, y solidariamente por el trabajo del hijo o de los hijos que emplearon el dinero del crédito. En muchos países de Europa y de América, la honradez de un hombre o de una familia es título suficiente para obtener dinero de un Banco, siempre que el destino de ese dinero sea lógico y legítimo; en España la honradez por sí sola no tenía derecho a nada. Por de pronto, yo quiero que tenga el derecho de asegurar a los hijos la plena posibilidad de la cultura. Ya está creado el sistema para los funcionarios, y cabrá ampliarlo a otros órdenes de la sociedad. El interés de esos créditos será el mínimo, y la mecánica de la obtención del dinero quedará claramente fijada. Así, pues, LA PAZ, LA SANIDAD, LA SATISFACCION DEL TRABAJO, LA PRODUCTIVIDAD ELEVADA AL GRADO MAXIMO, LA CULTURA, LA SEGURIDAD DE LA VIDA FAMILIAR y otros muchos factores, nos pondrán en camino de desarrollar copiosamente toda clase de iniciativas y España emprenderá su ru-

ta hacia la grandeza que merece. Día llegará en que nuestra Patria alcance la cifra de 40 millones de habitantes, a los que puede mantener con completa dignidad, merced a sus grandes recursos.

—Se ha referido usted antes a la necesidad de cubrir rápidamente en la población general de España las bajas producidas por la guerra; ahora alude a un futuro representado por cuarenta millones de españoles. ¿No considera usted que entre las bajas de guerra, a esos efectos, habrá que contar las bajas producidas por los emigrados, por ejemplo?

—Plantea usted una pregunta, una cuestión de enorme trascendencia que deseo contestar de la manera muy clara; me refiero al complejo y vastísimo problema de la delincuencia. Su cifra impresionada; su gravedad y profundidad mueven a grandes y continuas meditaciones. Dos preocupaciones, igualmente serias, han embargado siempre mi ánimo en este punto. De un lado, me interesa vivamente guardar la vida y redimir el espíritu de todos los españoles que sean capaces, hoy o mañana, de amar a la Patria, de trabajar y luchar por ella, de añadir su grano de arena al esfuerzo común. Si aconsejamos el respeto al árbol y a las flores porque representan riqueza o legítimo placer, ¿cómo no hemos de cuidar y respetar la existencia de un español? De otro lado, no es posible, sin tomar precauciones, devolver a la sociedad, o como si dijéramos, a la circulación social, elementos dañados, pervertidos, envenenados política y moralmente, porque su ingreso en la comunidad libre y normal de los españoles, sin más ni más, representaría un peligro de corrupción y de castigo para todos, al par que el fracaso histórico de la victoria alcanzada a costa de tanto sacrificio.

Yo entiendo que hoy, en el caso presente de España, dos tipos de delincuentes: los que llamaríamos criminales empedernidos, sin posible redención dentro del orden humano y los capaces de sincero arrepentimiento, los redimibles, los adaptables a la vida social del patriotismo. En cuanto a los primeros, no deben retornar a la sociedad; que expien sus culpas, alejados de ella, como acontece en todo el mundo con esa clase de criminales. Respecto de los segundos, es obligación nuestra disponer las cosas de suerte que hagamos posible su redención. ¿Cómo? Por medio del trabajo. Esto implica una honda transformación del sistema penal, de la que espero mucho. La redención por el trabajo me parece que responde a un concepto profundamente cristiano y a una orientación social intachable. Los penales no serán mazmorras lóbregas, sino lugares de tarea; se instalarán talleres de distintas clases, y cada uno de los delincuentes redimibles elegirá la actividad que sea más de su agrado. Al cabo de cierto tiempo, según las observaciones que sobre cada penado se hayan hecho, se les podrá devolver al seno familiar, en situación de libertad condicional y vigilada. Si la conducta que observen acredita la sinceridad de la corrección y la verdad de su incorporación al patriotismo, esa libertad pasará a ser total y definitiva; si recaen en las vías delictivas, volverán a los talleres penitenciarios.

Para proceder con las máximas garantías de acierto, pienso que cuando se acerque el final de la guerra empiece a funcionar un Consejo o Tribunal Superior encargado de revisar todos los expedientes y todas las sentencias dictadas, así como las penas

CRONICA DEL FRENTE DE CATALUÑA

LOS ROJOS ORDENAN EVACUAR EL MATERIAL DE EXTENSAS ZONAS

Ante el temor de que caiga en nuestro poder mediante una maniobra rápida

Nuestros soldados tienen enfrente las brigadas de malhechores internacionales

Hacia jornadas más decisivas para la suerte de Cataluña

Una gran lección

Sobre Cataluña, I.—No podíamos despedirnos de 1938 así como así. Era necesaria una fuerte lección, una demostración especial de nuestro poderío de nuestra pujanza, de nuestro deseo de vencer. Y se dió plenamente. Esta, desde que la media noche fué llegada y en esas altas horas de general reposo (las acostumbradas para los cotidianos ataques marxistas), los nuestros se han impuesto de tal forma, les están castigando tan terriblemente, que si allí hubiera un poco de sentido común y un poco menos de inconsciencia, esto habría terminado completamente.

La línea de retaguardia enemiga comienza a moverse hacia adelante, es decir, que aquellas tropas que en determinados lugares tenían emplazados esperando nuestra llegada, al convencerse de que la victoria nacional sería arrolladora, han sido lanzadas hacia adelante, y así, como ayer decía que las tropas de los campos de aviación ya estaban en línea, hoy puedo afirmar que algunos de los escasos supervivientes han sido transportados otra vez a la línea de fuego para combatir activamente, y la División 23, recientemente incorporada, ha sufrido ya el castigo justo y merecido que nuestros soldados imponen a cuantos quieren enfrentarse con ellos. El resultado ha sido que dos batallones de sus brigadas han quedado completamente deshechos sobre

el campo, rindiendo el tributo de la vida sus componentes con la mayor parte de su oficialidad y comisariado.

La resistencia roja

Ellos resisten todavía. Claro es que no lo hacen con afán, con entusiasmo y convencidos de un posible triunfo, sino por temor a las máquinas de detrás, a los castigos. Su resistencia es esperanza de salvación al mismo tiempo, pensando en que nuestra progresión pueda aprisionarles y con ese hecho quedar terminados sus sufrimientos, pero mientras llegan, nuestras fuerzas disparan bajo la vigilancia de sus mandos, por lo que se hace de todo punto necesario batirles por nuestra parte.

En plena línea atrincherada

Por otro lado no debe olvidarse que se está luchando actualmente en plena línea continuada de fortificaciones, en las cuales han trabajado denodadamente varios meses. Estos momentos son los más duros de la ofensiva en Cataluña, que acabará por entregarse ante los vencedores en cuanto transcurran unas jornadas.

Tenemos pruebas más que suficientes para demostrar que el mando rojo aprecia en todo lo que representa nuestra marcha, y que está convencido de la inutilidad de una resistencia.

Evacuación de extensas zonas

Por ejemplo, determinadas zonas han terminado de dejarse limpias de

todo lo que en un momento de apuro no podría ser retirado, quedando en ellas únicamente las fuerzas de protección y de contención que se juzgan necesarias y que sectores en actividad, después de conquistadas por nuestras tropas posiciones estratégicas (vértices Garrigas y de San Antonio, sierra Monsech, etc., que eran fuertes baluartes de resistencia enemiga), han comenzado a desmoronarse, habiendo dado los rojos órdenes severos en cuanto a la protección de la artillería se refiere que ha sido conducida a retaguardia para evitar que en un movimiento envolvente, de rapidez característica en nuestras fuerzas, pudieran caer en poder de los nacionales como ocurrió en los primeros días de estos ataques en la zona actualana.

Pruebas elocuentes

Estos hechos son claro exponente de la realidad de la situación, y no creáis que es ésta una afirmación cualquiera por salir del paso para llenar unos blancos. Ahí está el pueblo, pongo por eje pío, de Balaguer, que antes era bombardeado a diario y que desde hace setenta y ocho horas ha recuperado la tranquilidad, porque ni un solo obús a ido a destrozar más los edificios o a causar mayores males.

Las brigadas internacionales están frente a nosotros

Realizan los rojos (ya se sabe bien)

propaganda de todos los hechos de significación, que son reflejados en cartas, folletos y octavillas. La presencia de una Comisión de la Sociedad de Naciones en la zona roja, les lleva a hablar a sus milicianos de la retirada de los internacionales. Hemos visto ejemplares en los que se anuncia la pretendida retirada y se indican los campos donde han sido concentradas estas brigadas extranjeras, llegándose al extremo de fijar el número de ellos, relatándose también las fiestas y los actos celebrados para despedirlos. Pero...

Las Brigadas internacionales han sido opuestas a nuestras fuerzas una vez más, y han vuelto a quedar derrotadas. Tómese de este hecho nota en el extranjero a quien corresponda apuntarle y no le demos nosotros demasiada importancia, porque son fuerzas que resultan batidas exactamente igual que las demás. No en vano llevan nuestros soldados haciéndoles morder el polvo de la derrota más de dos años.

También hoy, y para ligar al año nuevo con el que acaba de fenecer, no podía dejarse de conquistar para España nuevos pueblos y vértices, habiéndose ocupado nueve de aquellos y varios de los últimos y otras posiciones de importancia, con lo que ha sido aumentado considerablemente el territorio recuperado desde el día en que se inició la actual gran ofensiva.

DOCTOR FERNANDEZ SECO

Profesor del Instituto Rubio

Médico del Hospital de la Princesa y de la Beneficencia Municipal de Madrid

ESPECIALISTA en GARGANTA, NARIZ y OIDOS, accidentalmente en SEGOVIA

Plaza del Instituto, 2, bajo Consulta de 12 a 1 y de 3 a 4

impuestas. No para pasar una esponja, sino para que se vea con toda la escrupulosidad que la justicia requiere que rectificaciones de todo orden exige la equidad. En este punto de la justicia yo no he variado de criterio desde el primer instante. Mi línea de conducta de entonces es la de hoy. Habrá quien piense que se deben aplicar medidas de mayor rigurosidad en unos periodos que en otros. A mi juicio, basta con ser justo en todos los periodos. Yo no quiero otra cosa; ser siempre justo. Claro está que dada la fabulosa cifra de delincuencia son inevitables algunos errores; como es inevitable que la aplicación estricta de mi criterio dé paso a equivocaciones aisladas en el sentido de la generosidad no merecida. Pero nadie puede exigir que en tan vasta obra de reparación justiciera, sea absolutamente todo tan perfecto como si estuviéramos llevando a cabo una tarea de arcángeles. Si consigo devolver a la sociedad, limpios de alma y de corazón, a los delincuentes capaces de redimirse para España, me consideraré satisfecho; ello se deberá a la acción benéfica del trabajo sobre el hombre.

—¿Y en cuanto a los emigrados?

—No he dejado al margen de mi preocupación ese problema. Igual que ocurre con los delincuentes, hay dos clases de españoles, destinados hoy a la forzosa emigración; un grupo constituido por los jefes, que de manera clara, indudable, son responsables de la catástrofe revolucionaria de España; junto a ellos colocamos a los autores de delitos de sangre, de robos, saqueos, asaltos, violaciones, etcétera, etc. Constituyen una verdadera minoría en relación con el cuerpo social. Estos deberán renunciar a vivir en comunidad con los demás españoles, igual que acontece con los criminales empedernidos. El segundo grupo es el de los que no fueron sino instrumento engañoso y envilecido de la maldad ajena; el de los que añorarán constantemente a España, y serán susceptibles de amarla intensamente y de servirla. Mientras residan en el extranjero esos españoles del segundo grupo indicado, que cuando la guerra termine odirán seguramente cuanto a España se refiera, podrán llegar hasta a ayudarnos con eficacia. Yo no estoy dispuesto a desentenderme de ningún compatriota en quien suponga un posible servidor verdadero de los ideales de la Patria. Creo que en el extranjero la España Nacional debe crear instituciones de cultura y de trabajo, en las que esos emigrados encontrarán tarea, medios adecuados de subsistencia, calor español, posibilidades de retorno, una vez que se sientan liberados del veneno de sus doctrinas y de sus inclinaciones actuales. Para ellos, igual que para los presos redimibles, fundaremos Prensa especial, crearemos entidades editoriales, dispondremos una propaganda noble y digna. Un día, al cabo del tiempo, podrán volver a su Patria, y nosotros les acogemos, porque antes estaremos seguros de que recibimos a españoles resultantemente adscritos a la excelsa tarea nacional. De modo que en la emigración no habrá ningún español abandonado a su suerte; todos los que amen a España sentirán el apoyo de la Patria y su protección. A cambio de ello nos ayudarán de muy diversas y legítimas maneras. Estos, seguros de que será así.

—Un pensamiento constante me acompaña mientras tengo el honor de escucharle, y es éste: ¿Tendrá España por sí sola capacidad económica para afrontar el programa de su renacimiento, tal como lo concibe usted?

—En este punto sí que no admite límites mi optimismo, o por decir mejor, mi seguridad. España tiene capacidad económica sobrada para dar cumplimiento a ese programa y aún a otro más amplio. La experiencia de esta guerra es concluyente. Se ha vivido durante mucho tiempo bajo la influencia mística del oro. Recuerdo a este respecto una conversación que hace años sostuve con el entonces ilustre y hoy glorioso Calvo Sotelo. El también estaba influido por el mito del oro. Yo, no. Y la guerra de liberación española ha venido a darme la razón. Nunca creí—y hoy creo menos que nunca en ello—que la nación más rica sea la que más oro posea. La riqueza y la independencia de una nación dependen de las materias primas con que cuente. Ahora nos desenvolvemos en condiciones de irregularidad producida por la división de España en dos zonas; pero cuando podamos disponer de todos nuestros elementos de exportación, y resolvamos, por consiguiente, el problema de la balanza comercial, la situación permitirá mirar al porvenir con plena confianza. Anuncio que la experiencia de nuestra guerra tendrá que influir seriamente en todas las teorías económicas defendidas hasta hace poco como si fueran dogmas, o al menos, influirá en muchas de ellas. La repercusión de nuestra realidad económica tendrá ecos innegables. España, que hará una política económica y comercial muy realista, cimentada, además, en el patriotismo, no solamente se levantará por sí misma, sino que lo hará sin violentar los resortes naturales y sin caer en dependencias extranjeras de ninguna clase. Me ha de excusar usted que no me extienda más en la exposición de mi pensamiento sobre este asunto, porque no es el instante de indicar mayores precisiones ni de desenvolver con mayor holgura mis ideas. Bástele saber que estoy absolutamente tranquilo en cuanto a nuestro porvenir económico.

—Se ha teorizado acerca del Mediterráneo sin acordarse de España... —Eso es una verdadera fantasía. Nosotros tenemos en nuestras manos, irrevocablemente en nuestras manos, la entrada del mar Mediterráneo. Dados los nuevos armamentos, ese hecho adquiere proporciones insospechadas. Es absolutamente imposible prescindir de España cuando se quiera hablar del histórico mar. Ni podemos estar ausentes, de ese problema, ni es admisible que se nos desconozca. Sería necesario, de antemano, cambiar radicalmente nuestra situación geográfica, y por añadidura, degollar a toda la población de España. Consideraré y consideramos perfectamente inútil todo lo que sobre el Mediterráneo se haga sin nosotros. Yo, como jefe del Estado español y como Caudillo de mi pueblo, llamaría a los españoles y los pondría en pie por tres razones: la primera es la defensa de la Fe de Cristo, si la Iglesia se viera amenazada como en otros siglos; la segunda es la defensa del territorio amenazado de invasión; la tercera, el intento de reducirnos a esclavitud en el Mediterráneo. Porque

—Llegamos a un punto, General, muy interesante para el futuro español; me refiero a nuestra política en África... —No olvide usted, cuando piense en el problema de África, o para decir mejor, en el problema musulmán, esta afirmación que voy a hacerle: España es el pueblo que de veras, muy de veras, entiende a los musulmanes y sabe compenetrarse con ellos. Nos quieren. Nos agradecen una actitud que siempre adivinaron en nosotros y que ahora ven traducida en actos importantes. La adhesión de los marroquíes a la Causa nacional española desde el primer instante, no es obra de la casualidad, sino que tiene raíces muy profundas. Cuando esta guerra haya terminado, yo haré que nuestro Protectorado del Norte de África sea la provincia más floreciente del Imperio marroquí. Y en Córdoba he de fundar una Universidad de Estudios Superiores Orientales, donde los estudiantes musulmanes hallen ocasión de investigar acerca de antiguos esplendores de su civilización, utilizando para ello los documentos de todo orden que España conserva. En este sentido, me acuerdo mucho de los archivos del Escorial, y pido a Dios que la barbarie roja no haya dado al traste con tantas riquezas como allí existían. Quiero, dentro de poco, cuando los peregrinos que vayan a la Meca vuelvan de su viaje, que sientan el deseo irresistible de visitarnos, de visitar las tierras españolas. ¿Qué quiere usted? Mis años de África viven en mí con indecible fuerza. Allí nació la posibilidad de rescate de la España grande. Allí se formó el ideal que hoy nos redime. Sin África, yo apenas puedo explicarme a mí mismo, ni me explico cumplidamente a mis compañeros de armas. Dejamos en tierras marroquíes muchas y muy grandes capacidades; otras fueron sacrificadas por los rojos; no pocas han caído en la guerra actual; pero de todo ello está surgiendo esta España que llegará a ser una realidad espléndida... —Permitame, mi general, que ponga fin a mis preguntas; su tiempo es precioso; quisiera unas palabras finales a los españoles como una invocación... —Puede usted decir, como resumen de esta entrevista, que yo aspiro a ser el Caudillo de todos; que no me interesan las parcialidades banderizas; que lo nacional llena mi espíritu; deseo que cuantos españoles amen a España trabajen por ella con el máximo fervor y con la mayor satisfacción del ánimo. España, si sabemos unirnos todos, puede dar al mundo la sorpresa de un ideal nuevo. El mío es que todos los valores auténticos se pongan al servicio de la Patria; pero sin ambiciones, sin bajas codicias, limpios de rencores, abierta el alma a todas las ilusiones y a todas las esperanzas. Tenemos que vencer muchas perversidades desencadenadas por ahí fuera contra nuestro pueblo. El designio de Rusia, de la Rusia soviética, para desintegrarnos, para rompernos, para envilecernos, continúa en pie. Hay que aplastarlo implacablemente. Todos a una, por la grandeza de España. Todos a una, bajo un mando, bajo un cielo, al amparo de nuestra victoria generosísima. Así sueño yo el día de la paz; así sueño la obra de la comunidad española. Que nadie se sienta desertor; que nadie se deje llevar de resentimientos y de miserias; la hora de España pide sacrificios, visiones amplias, trabajo incansable, hermandad de corazones. Yo me siento Caudillo de España para servirla, para morir por ella si fuera necesario. Y al servir a la Patria, no tengo otra ilusión que servir a todos mis compatriotas.

—¿Qué si podemos? ¿No hemos de poder? ¿Nuestras posibilidades no se agotaron ni mucho menos con lo que está empleado. Nos queda mucho por emplear. Veán la demostración del día último de año en que atacamos por Cataluña, por Valencia y por Madrid. Nos sobra potencia y arte guerrero para hacer eso y mucho más. Bien lo sabe el mando marxista, a quien se debe la consigna alarmante de estos días, en la que se dice que estamos a punto de dar a la capital un nuevo y quizás definitivo sato, y con alarmantes S. O. S. se dirigen a Barcelona pidiendo socorro militar urgentemente. No se inquieten demasiado. Todo llegará, pero a su tiempo y con su medida. Nuestro Caudillo les desconfianza con su serenidad incommovible que para ellos quisieran. ¡Pobre Caudillo! ¡Tan enfermo como estaba, tan mal herido, y ayer y hoy ha estado paseando por distintos sectores del frente para dar a los soldados la felicitación de fin de año y de año nuevo. Desde un puesto de mando a otro; desde este pueblo al de más allá, Franco vive en estas horas del nuevo año la vida misma de sus tropas valientes. ¡Y hay que oír cómo se lo agradecen los soldados, cómo rebrincan de alegría al advertir su presencia y le vitorean! Ponan el alma en sus gritos porque saben que a él deben este triunfo constante, y pelean fuerte nuestros muchachos para que acabe pronto la guerra, porque Franco les ha dicho que este es el año del triunfo definitivo. Los soldados harán lo posible para que no falle el vaticinio del Generalísimo. Un prisionero me dijo al paso del Caudillo: Así se explica todo. Nunca vi en el frente más que a los comisarios políticos de batallón que nos dejaban sordos a discursos. ¡Hay que ver a nuestro general, cómo enciende el corazón de los combatientes y vela por ellos. Así se explica que ganéis la guerra y que la perdamos nosotros! Así, textualmente.

El Caudillo en el frente con sus valientes soldados

Nuestras tropas están en pleno campo atrincherado

Por (EL TEBIB ARRUM)

Ha concluido el año y empieza el nuevo con buen tiempo. Únicamente por el sector Norte de Cataluña la niebla sigue retrasando la hora de empezar nuestro avance y sigue en otros frentes su compás acelerado, a pesar de que el enemigo está volcado hasta el último hombre que le queda. No obstante esto, el desarrollo de las operaciones no pierde su ritmo y firmeza, y si en el sector de Tremp se avanza en profundidad, no le van a la zaga los de Balaguer, Lérida y Serós, habiéndose dominado y rebasado Margalet, continuando nuestras tropas caminando victoriosamente, por la carretera de Reus. Hoy, para aún más redondear el éxito maniobrero, la Caballería, que ayer ya rastrelló el terreno por el frente de Flix, ha dado su buen trote hacia adelante. Ha dominado el pueblo de Vinebre y coronado y dado vista a la sierra de Montsench, que nos cierra el horizonte por la parte Sur y central del dispositivo de este avance. Pero no se preocupen ustedes. También Cubells, Pandolls y Caballs parecían baluartes inexpugnables, y hoy, para verlos, tenemos que echar la mirada muy atrás.

—Estamos en pleno campo atrincherado rojo. Nuestros soldados se encuentran con demasiada frecuencia líneas de alambradas, elementos de cemento y chapas de hierro, caminos cubiertos y líneas de trincheras; pero se entra con bombas de mano en las fortificaciones y no se detiene ni por un momento el avance. En cambio tenemos la ventaja de que como el enemigo se cree más seguro en esos reductos fortificados, se aganta en ellos y nosotros nos damos el gusto de hacer grandes remesas de prisioneros. Es muy crecido el número de milicianos que encontramos al pasar por los caminos, que vienen de los frentes. Ayer mismo se copó un batallón entero y dos compañías completas, de la que han dado en llamar, no sé por qué, Infantería de Marina. Y digo que no sé por qué, porque van tan mal vestidos y calzados como los demás compañeros del famoso Ejército del pueblo y tiene la misma hambre atrasada que el más infimo miliciano, a juzgar por la avidez con que devoran los alimentos que les ofrecemos generosamente.

Dicen estos prisioneros que detrás de ellos ya no queda nada, y que los dirigentes han metido en las líneas del famoso cinturón de hierro catalán, hasta los últimos hombres capaces de

—Admiro profundamente a Portugal. Quiero que nuestras relaciones con el vecino país sean siempre cordialísimas. Y llevo dentro de mí la ilusión de que juntas las dos naciones, igual que en tiempos pasados, laborem por un ideal de civilización y de libertad auténtica. Mi devoción al espíritu portugués es muy honda. En cuanto a los países de América, medito mucho en las relaciones de España con aquellos pueblos. Permítame que no me extienda en esta cuestión, porque deseo algún día decir palabras muy concretas, inspiradas por el deseo de llevar una renovación importante a la llamada «política hispanoamericana». Por de pronto, medito sobre los fines que ha de cumplir nuestra diplomacia en el continente descubierto por el genio de España. Espero innovar algunas prácticas y alcanzar fines que están en el ánimo de todos, pero que no ha sido posible ver convertidas hasta el momento en realidades.

—Llegamos a un punto, General, muy interesante para el futuro español; me refiero a nuestra política en África... —No olvide usted, cuando piense en el problema de África, o para decir mejor, en el problema musulmán, esta afirmación que voy a hacerle: España es el pueblo que de veras, muy de veras, entiende a los musulmanes y sabe compenetrarse con ellos. Nos quieren. Nos agradecen una actitud que siempre adivinaron en nosotros y que ahora ven traducida en actos importantes. La adhesión de los marroquíes a la Causa nacional española desde el primer instante, no es obra de la casualidad, sino que tiene raíces muy profundas. Cuando esta guerra haya terminado, yo haré que nuestro Protectorado del Norte de África sea la provincia más floreciente del Imperio marroquí. Y en Córdoba he de fundar una Universidad de Estudios Superiores Orientales, donde los estudiantes musulmanes hallen ocasión de investigar acerca de antiguos esplendores de su civilización, utilizando para ello los documentos de todo orden que España conserva. En este sentido, me acuerdo mucho de los archivos del Escorial, y pido a Dios que la barbarie roja no haya dado al traste con tantas riquezas como allí existían. Quiero, dentro de poco, cuando los peregrinos que vayan a la Meca vuelvan de su viaje, que sientan el deseo irresistible de visitarnos, de visitar las tierras españolas. ¿Qué quiere usted? Mis años de África viven en mí con indecible fuerza. Allí nació la posibilidad de rescate de la España grande. Allí se formó el ideal que hoy nos redime. Sin África, yo apenas puedo explicarme a mí mismo, ni me explico cumplidamente a mis compañeros de armas. Dejamos en tierras marroquíes muchas y muy grandes capacidades; otras fueron sacrificadas por los rojos; no pocas han caído en la guerra actual; pero de todo ello está surgiendo esta España que llegará a ser una realidad espléndida... —Permitame, mi general, que ponga fin a mis preguntas; su tiempo es precioso; quisiera unas palabras finales a los españoles como una invocación... —Puede usted decir, como resumen de esta entrevista, que yo aspiro a ser el Caudillo de todos; que no me interesan las parcialidades banderizas; que lo nacional llena mi espíritu; deseo que cuantos españoles amen a España trabajen por ella con el máximo fervor y con la mayor satisfacción del ánimo. España, si sabemos unirnos todos, puede dar al mundo la sorpresa de un ideal nuevo. El mío es que todos los valores auténticos se pongan al servicio de la Patria; pero sin ambiciones, sin bajas codicias, limpios de rencores, abierta el alma a todas las ilusiones y a todas las esperanzas. Tenemos que vencer muchas perversidades desencadenadas por ahí fuera contra nuestro pueblo. El designio de Rusia, de la Rusia soviética, para desintegrarnos, para rompernos, para envilecernos, continúa en pie. Hay que aplastarlo implacablemente. Todos a una, por la grandeza de España. Todos a una, bajo un mando, bajo un cielo, al amparo de nuestra victoria generosísima. Así sueño yo el día de la paz; así sueño la obra de la comunidad española. Que nadie se sienta desertor; que nadie se deje llevar de resentimientos y de miserias; la hora de España pide sacrificios, visiones amplias, trabajo incansable, hermandad de corazones. Yo me siento Caudillo de España para servirla, para morir por ella si fuera necesario. Y al servir a la Patria, no tengo otra ilusión que servir a todos mis compatriotas.

—Llegamos a un punto, General, muy interesante para el futuro español; me refiero a nuestra política en África... —No olvide usted, cuando piense en el problema de África, o para decir mejor, en el problema musulmán, esta afirmación que voy a hacerle: España es el pueblo que de veras, muy de veras, entiende a los musulmanes y sabe compenetrarse con ellos. Nos quieren. Nos agradecen una actitud que siempre adivinaron en nosotros y que ahora ven traducida en actos importantes. La adhesión de los marroquíes a la Causa nacional española desde el primer instante, no es obra de la casualidad, sino que tiene raíces muy profundas. Cuando esta guerra haya terminado, yo haré que nuestro Protectorado del Norte de África sea la provincia más floreciente del Imperio marroquí. Y en Córdoba he de fundar una Universidad de Estudios Superiores Orientales, donde los estudiantes musulmanes hallen ocasión de investigar acerca de antiguos esplendores de su civilización, utilizando para ello los documentos de todo orden que España conserva. En este sentido, me acuerdo mucho de los archivos del Escorial, y pido a Dios que la barbarie roja no haya dado al traste con tantas riquezas como allí existían. Quiero, dentro de poco, cuando los peregrinos que vayan a la Meca vuelvan de su viaje, que sientan el deseo irresistible de visitarnos, de visitar las tierras españolas. ¿Qué quiere usted? Mis años de África viven en mí con indecible fuerza. Allí nació la posibilidad de rescate de la España grande. Allí se formó el ideal que hoy nos redime. Sin África, yo apenas puedo explicarme a mí mismo, ni me explico cumplidamente a mis compañeros de armas. Dejamos en tierras marroquíes muchas y muy grandes capacidades; otras fueron sacrificadas por los rojos; no pocas han caído en la guerra actual; pero de todo ello está surgiendo esta España que llegará a ser una realidad espléndida... —Permitame, mi general, que ponga fin a mis preguntas; su tiempo es precioso; quisiera unas palabras finales a los españoles como una invocación... —Puede usted decir, como resumen de esta entrevista, que yo aspiro a ser el Caudillo de todos; que no me interesan las parcialidades banderizas; que lo nacional llena mi espíritu; deseo que cuantos españoles amen a España trabajen por ella con el máximo fervor y con la mayor satisfacción del ánimo. España, si sabemos unirnos todos, puede dar al mundo la sorpresa de un ideal nuevo. El mío es que todos los valores auténticos se pongan al servicio de la Patria; pero sin ambiciones, sin bajas codicias, limpios de rencores, abierta el alma a todas las ilusiones y a todas las esperanzas. Tenemos que vencer muchas perversidades desencadenadas por ahí fuera contra nuestro pueblo. El designio de Rusia, de la Rusia soviética, para desintegrarnos, para rompernos, para envilecernos, continúa en pie. Hay que aplastarlo implacablemente. Todos a una, por la grandeza de España. Todos a una, bajo un mando, bajo un cielo, al amparo de nuestra victoria generosísima. Así sueño yo el día de la paz; así sueño la obra de la comunidad española. Que nadie se sienta desertor; que nadie se deje llevar de resentimientos y de miserias; la hora de España pide sacrificios, visiones amplias, trabajo incansable, hermandad de corazones. Yo me siento Caudillo de España para servirla, para morir por ella si fuera necesario. Y al servir a la Patria, no tengo otra ilusión que servir a todos mis compatriotas.

—Llegamos a un punto, General, muy interesante para el futuro español; me refiero a nuestra política en África... —No olvide usted, cuando piense en el problema de África, o para decir mejor, en el problema musulmán, esta afirmación que voy a hacerle: España es el pueblo que de veras, muy de veras, entiende a los musulmanes y sabe compenetrarse con ellos. Nos quieren. Nos agradecen una actitud que siempre adivinaron en nosotros y que ahora ven traducida en actos importantes. La adhesión de los marroquíes a la Causa nacional española desde el primer instante, no es obra de la casualidad, sino que tiene raíces muy profundas. Cuando esta guerra haya terminado, yo haré que nuestro Protectorado del Norte de África sea la provincia más floreciente del Imperio marroquí. Y en Córdoba he de fundar una Universidad de Estudios Superiores Orientales, donde los estudiantes musulmanes hallen ocasión de investigar acerca de antiguos esplendores de su civilización, utilizando para ello los documentos de todo orden que España conserva. En este sentido, me acuerdo mucho de los archivos del Escorial, y pido a Dios que la barbarie roja no haya dado al traste con tantas riquezas como allí existían. Quiero, dentro de poco, cuando los peregrinos que vayan a la Meca vuelvan de su viaje, que sientan el deseo irresistible de visitarnos, de visitar las tierras españolas. ¿Qué quiere usted? Mis años de África viven en mí con indecible fuerza. Allí nació la posibilidad de rescate de la España grande. Allí se formó el ideal que hoy nos redime. Sin África, yo apenas puedo explicarme a mí mismo, ni me explico cumplidamente a mis compañeros de armas. Dejamos en tierras marroquíes muchas y muy grandes capacidades; otras fueron sacrificadas por los rojos; no pocas han caído en la guerra actual; pero de todo ello está surgiendo esta España que llegará a ser una realidad espléndida... —Permitame, mi general, que ponga fin a mis preguntas; su tiempo es precioso; quisiera unas palabras finales a los españoles como una invocación... —Puede usted decir, como resumen de esta entrevista, que yo aspiro a ser el Caudillo de todos; que no me interesan las parcialidades banderizas; que lo nacional llena mi espíritu; deseo que cuantos españoles amen a España trabajen por ella con el máximo fervor y con la mayor satisfacción del ánimo. España, si sabemos unirnos todos, puede dar al mundo la sorpresa de un ideal nuevo. El mío es que todos los valores auténticos se pongan al servicio de la Patria; pero sin ambiciones, sin bajas codicias, limpios de rencores, abierta el alma a todas las ilusiones y a todas las esperanzas. Tenemos que vencer muchas perversidades desencadenadas por ahí fuera contra nuestro pueblo. El designio de Rusia, de la Rusia soviética, para desintegrarnos, para rompernos, para envilecernos, continúa en pie. Hay que aplastarlo implacablemente. Todos a una, por la grandeza de España. Todos a una, bajo un mando, bajo un cielo, al amparo de nuestra victoria generosísima. Así sueño yo el día de la paz; así sueño la obra de la comunidad española. Que nadie se sienta desertor; que nadie se deje llevar de resentimientos y de miserias; la hora de España pide sacrificios, visiones amplias, trabajo incansable, hermandad de corazones. Yo me siento Caudillo de España para servirla, para morir por ella si fuera necesario. Y al servir a la Patria, no tengo otra ilusión que servir a todos mis compatriotas.

—Llegamos a un punto, General, muy interesante para el futuro español; me refiero a nuestra política en África... —No olvide usted, cuando piense en el problema de África, o para decir mejor, en el problema musulmán, esta afirmación que voy a hacerle: España es el pueblo que de veras, muy de veras, entiende a los musulmanes y sabe compenetrarse con ellos. Nos quieren. Nos agradecen una actitud que siempre adivinaron en nosotros y que ahora ven traducida en actos importantes. La adhesión de los marroquíes a la Causa nacional española desde el primer instante, no es obra de la casualidad, sino que tiene raíces muy profundas. Cuando esta guerra haya terminado, yo haré que nuestro Protectorado del Norte de África sea la provincia más floreciente del Imperio marroquí. Y en Córdoba he de fundar una Universidad de Estudios Superiores Orientales, donde los estudiantes musulmanes hallen ocasión de investigar acerca de antiguos esplendores de su civilización, utilizando para ello los documentos de todo orden que España conserva. En este sentido, me acuerdo mucho de los archivos del Escorial, y pido a Dios que la barbarie roja no haya dado al traste con tantas riquezas como allí existían. Quiero, dentro de poco, cuando los peregrinos que vayan a la Meca vuelvan de su viaje, que sientan el deseo irresistible de visitarnos, de visitar las tierras españolas. ¿Qué quiere usted? Mis años de África viven en mí con indecible fuerza. Allí nació la posibilidad de rescate de la España grande. Allí se formó el ideal que hoy nos redime. Sin África, yo apenas puedo explicarme a mí mismo, ni me explico cumplidamente a mis compañeros de armas. Dejamos en tierras marroquíes muchas y muy grandes capacidades; otras fueron sacrificadas por los rojos; no pocas han caído en la guerra actual; pero de todo ello está surgiendo esta España que llegará a ser una realidad espléndida... —Permitame, mi general, que ponga fin a mis preguntas; su tiempo es precioso; quisiera unas palabras finales a los españoles como una invocación... —Puede usted decir, como resumen de esta entrevista, que yo aspiro a ser el Caudillo de todos; que no me interesan las parcialidades banderizas; que lo nacional llena mi espíritu; deseo que cuantos españoles amen a España trabajen por ella con el máximo fervor y con la mayor satisfacción del ánimo. España, si sabemos unirnos todos, puede dar al mundo la sorpresa de un ideal nuevo. El mío es que todos los valores auténticos se pongan al servicio de la Patria; pero sin ambiciones, sin bajas codicias, limpios de rencores, abierta el alma a todas las ilusiones y a todas las esperanzas. Tenemos que vencer muchas perversidades desencadenadas por ahí fuera contra nuestro pueblo. El designio de Rusia, de la Rusia soviética, para desintegrarnos, para rompernos, para envilecernos, continúa en pie. Hay que aplastarlo implacablemente. Todos a una, por la grandeza de España. Todos a una, bajo un mando, bajo un cielo, al amparo de nuestra victoria generosísima. Así sueño yo el día de la paz; así sueño la obra de la comunidad española. Que nadie se sienta desertor; que nadie se deje llevar de resentimientos y de miserias; la hora de España pide sacrificios, visiones amplias, trabajo incansable, hermandad de corazones. Yo me siento Caudillo de España para servirla, para morir por ella si fuera necesario. Y al servir a la Patria, no tengo otra ilusión que servir a todos mis compatriotas.

El Caudillo indulta de la pena capital a varios reos

Vitoria.—El Caudillo ha tenido la magnanimidad de indultar de la pena de muerte, con ocasión de las festividades cristianas de estos días, a un cierto número de condenados, que se encuentran repartidos en las prisiones siguientes: Prisión central de Burgos, prisión central de Celanova. Prisión central del Puerto de Santa María, Colonia penitenciaria de Dueso, Colonia penitenciaria de San Simón, prisiones provinciales de Bilbao, Castellón, León, Málaga, Oviedo, Palencia, San Sebastián, Santander y Zaragoza, prisión de partido

de Gijón y prisión de partido de Torrelavega. Se ha encargado de anticipar estas noticias a los interesados, durante la misa de hoy, en presencia de todos los reclusos. Para ello los capellanes leerán en voz alta, al terminar el Evangelio, los nombres de los perdidos. En la Prisión central de Burgos se ha encargado de esta piadosa misión el padre Pérez del Pulgar, vocal del Patronato central para la redención de las penas por el trabajo.

Imposición de la Medalla Militar al comandante y tripulación del "Vulcano"

Cádiz, 2.—A las diez de la mañana de ayer ha tenido lugar en el puerto el acto de imponer la Medalla Militar individual al comandante del «Vulcano» señor Abárzuza y la colectiva a la tripulación del cañonero que puso fuera de combate al «José Luis Díez». El «Vulcano» se encontraba empavosado en el muelle. En el cañón de popa fué improvisado un precioso altar con la imagen de la Virgen del Carmen, oficiándose en él una misa. El sacerdote oficiante pronunció una plática en la que aludió a la protección de la Patrona de los marinos. Estaban formados en el muelle la tripulación del «Vulcano», los alumnos de la Escuela Naval, una compañía de Infantería de Marina, formaciones de la Milicia nacional y flechas navales. Estaban presentes las autoridades navales, militares, civiles, mandos de Falange Española Tradicionalista y enorme gentío que constantemente exteriorizaba su admiración y cariño hacia la heroica tripulación del «Vulcano»; vitoreando también a España y al Caudillo. En representación del Caudillo asistió a la ceremonia el almirante Basterreche, quien al terminar la misa subió a cubierta e impuso en nombre del Generalísimo la Medalla Militar al comandante Abárzuza y la colectiva a la tripulación en la persona de un cabo del cañonero. «En nombre del Caudillo—dijo el almirante—os condecoramos por haber sabido vencer a un enemigo superior y felicito a la tripulación». El comandante del «Vulcano» pronunció unas palabras de agradecimiento, dando después tres vivas: uno a España, otro al Caudillo y otro a la muerte. El almirante Basterreche abrazó al comandante Abárzuza y al cabo entre las aclamaciones de la multitud. A continuación desfilaron todas las fuerzas por el paseo de Canalejas. Lo hizo en primer lugar la dotación del «Vulcano» entre la apoteosis de la muchedumbre, que se mantuvo durante el desfile de las demás fuerzas. La dotación del «Vulcano» fué obsequiada con una comida extraordinaria. Mañana se cantará un «Te Deum» en acción de gracias en la iglesia de Santo Domingo, por la victoria conseguida por el «Vulcano». La Delegación de Frentes y Hospitales hará un espléndido regalo a

los tripulantes del famoso cañonero minador. **FALSEDADES ROJAS** Por el Estado Mayor de la Armada se ha facilitado la siguiente nota: «No es cierto lo que dice el parte rojo de ayer 30, al dar la noticia de la pérdida para su Marina del destructor «José Luis Díez». Las cosas sucedieron tal como se relatan en la nota del Estado Mayor del Cuartel general del Generalísimo, entregada ayer. No hubo tal combate con varios de nuestros buques—como dicen los rojos—, fué solamente con el cañonero minador «Vulcano», muy inferior al destructor en características militares, pero muy superior en espíritu y competencia del mando y dotación, quienes ayer mismo han sido galardonados por S. E. el Generalísimo con la Medalla Militar. Por nuestra parte no hubo pérdidas de ninguna clase; siendo, por lo tanto, completamente falso el fantástico hundimiento del minador «Júpiter» y la avería del mismo buque de igual tipo. Todas éstas son mentiras que inventan los rojos para disculpar sus desastres y sostener la averiada moral de su retaguardia.»

El aumento de la aviación naval inglesa

Londres, 2.—La comisión correspondiente del ministerio del Aire se dirigirá a Australia para estudiar la posibilidad de construir aviones en aquel dominio. Dentro de poco la aviación de la Marina británica será puesta bajo el mando y la administración del Almirantazgo y será aumentada considerablemente. Los tres mil hombres con que cuenta actualmente serán aumentados hasta diez mil. Para la defensa del Reino Unido se proyecta un gasto de veinte millones de libras para la construcción de refugios contra bombardeos aéreos.

Delegación provincial de Auxilio Social

Habiendo sido recibidas en esta Delegación provincial dos canastillas enviadas por la Nacional, con destino a los niños de las familias más necesitadas que hayan nacido en la noche del 24 al 25 de Diciembre o bien en las horas más próximas a dicha noche, se hace público que las personas que deseen hacer valer sus derechos a ellas, pueden solicitarlo en esta Delegación todos los días laborables, de cinco a siete de la tarde, hasta el día 8 del actual.

Monte de Piedad

El día 31 de Diciembre de 1938 se desempañaron por cuenta del Gobierno 43 papeletas, por la cantidad de 721,46 pesetas.

PRIMER ANIVERSARIO DEL SEÑOR

Don José Marín Ayana

Industrial de esta plaza

Que falleció el día 3 de Enero de 1938

Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de S. S.

R. I. P.

Su viuda doña María Yubero Sanz; hijos don José, don Santiago, don Carlos, don Juan, don Rafael y don Angel; hermanos, sobrinos y demás parientes,

Agradecerán a sus conocidos la asistencia a la misa que, por el eterno descanso de su alma, se oficie en la iglesia de San Lorenzo, el día 3, a las nueve de la mañana.

LA CONFERENCIA DE ROMA SE ESPERAN IMPORTANTES RESULTADOS

A pesar de haberse agravado la situación internacional Londres, 2.—Se declara oficialmente que no se ha preparado programa de cuestiones a discutir en las conversaciones de Roma. Se añade que la iniciativa pertenece al Gobierno italiano, porque Chamberlain fué invitado por Mussolini durante la conferencia de Munich a visitar Roma, invitación que el primer ministro aceptó muy complacido.

También se dice que esta visita ofrecerá a los hombres de Estado una ocasión más para contribuir a determinar una mejor inteligencia entre las cuatro potencias. En Londres se espera que se abrirá una franca discusión sobre la cuestión franco-italiana y en particular sobre la guerra española, la cuestión colonial alemana y los emigrantes judíos. Chamberlain y Halifax harán un esfuerzo para facilitar el mejoramiento de las relaciones entre Italia y Francia, aunque no discutirán los detalles de las cuestiones de Túnez y Djibouti. Desahogado se afirma que la principal cuestión a discutir será la española.

El problema español y las conversaciones en Roma

Londres, 2.—Con ocasión de la próxima entrevista de Mr. Chamberlain y lord Halifax con Benito Mussolini y el conde Ciano en Roma, un tema que parece ha de ser objeto principal de discusión es el de la guerra española y posiblemente la cuestión de la concesión de derechos de beligerancia al Generalísimo Franco. A este propósito se recuerda que Mr. Chamberlain se ha comprometido a no modificar las condiciones establecidas para el caso por el Comité de no intervención.

—El problema español y las conversaciones en Roma. Londres, 2.—Con ocasión de la próxima entrevista de Mr. Chamberlain y lord Halifax con Benito Mussolini y el conde Ciano en Roma, un tema que parece ha de ser objeto principal de discusión es el de la guerra española y posiblemente la cuestión de la concesión de derechos de beligerancia al Generalísimo Franco. A este propósito se recuerda que Mr. Chamberlain se ha comprometido a no modificar las condiciones establecidas para el caso por el Comité de no intervención.

ANOCHÉ DISTABAN NUESTRAS TROPAS:

28 KILOMETROS DEL MAR, 30 DE REUS Y 43 DE TARRAGONA

Hoy continúa el avance por todos los frentes catalanes. Con más ardor, si cabe, que en días anteriores.

La España Nacional preocupa al Quai d'Orsay

Y en general preocupa a Francia la situación de Europa

Las relaciones hispano-belgas quedarán normalizadas este mes

16.200 prisioneros en diez días

1.700 kilómetros cuadrados ocupados

Cuarenta pueblos liberados. Una verdadera flota aérea roja destruida.

Salamanca, 2.—En diez días han sido liberados en Balaguer y Tremp unos setecientos kilómetros cuadrados de territorio, y en el bajo Segre un millar aproximadamente. (Casi la extensión de Vizcaya.)

Han sido liberados cuarenta pueblos de Lérida y Tarragona. A los triunfos de tierra hay que agregar los conseguidos en el aire: 79 aviones rojos derribados, seguros y 19 probables. Entre destruidos y gravemente averiados, casi un centenar, es decir, una flota aérea enemiga fuera de combate.

El material capturado forma montones ingentes.

Un dato que evidencia lo fulminante de nuestra maniobra y la desmoralización del adversario: el número de prisioneros, hasta ayer, era de 16.200.

EL AVANCE PROSIGUE, y el Caudillo ha afirmado que el año 1939 será el año de la victoria.

Las joyas de la dinastía imperial rusa de los Romanoff

Varsovia, 2.—El Gobierno polaco se ha incautado de las joyas de la dinastía imperial rusa de los Romanoff. Entre aquellas figuran la corona imperial de Nicolás I y la de Alejandro II, y las alhajas de Reinas y Princesas. El valor de este tesoro está calculado en quince millones de rublos oro.

Fue confiada su custodia al Banco Nacional polaco por el Tratado de 1919. Las cláusulas de otro Tratado de 1923, precisaban la entrega por el Gobierno ruso al de Polonia de una prima para el rescate del tesoro. Como este Tratado ha caducado a los quince años, no habiendo recibido el Gobierno de Polonia la prima convenida con el Comisariado soviético, aquél ha procedido a incautarse de las joyas.

El sorteo de la Lotería Nacional

Burgos, 2.—En el sorteo de la Lotería celebrada hoy, han correspondido los premios mayores a los números y poblaciones siguientes: Primero, 100.000 pesetas. Número 871. Granada y Valladolid. Segundo, 70.000 pesetas. Número 17.849. Los Barros y Lugo. Tercero, 35.000 pesetas. Número 16.786. Sevilla y Oviedo. Cuarto, 30.000 pesetas. Número 22.505. Granada y Vigo.

Table with 4 columns: Premios, and 4 rows of numbers.

La situación en Palestina. 1.338 árabes muertos en un año

Jerusalén, 1.—El balance de los muertos en los sucesos de 1938 en Palestina, arroja la cifra de 1.338 personas, de las cuales 1.338 árabes. El número de heridos asciende a 1.720. Faro.

Daladier, a Córcega

Marsella, 2.—Anoche llegó, a las 10,20, el jefe del Gobierno, embarcando seguidamente para Córcega en el crucero «Foch».

Las «Divisiones» italianas que hay en España

Lo que dice un periodista francés

Marsella.—A propósito de algunos comunicados que han aparecido en la Prensa extranjera, sobre la intervención italiana en España, Jean Marot escribe lo siguiente: «Las informaciones que a continuación indico han sido recogidas en los mismos frentes de combate después de una minuciosa encuesta: En las Divisiones que llamaremos de «persecución», existen, al máximo, un 3 por 100 de voluntarios italianos. En cuanto a algunas otras Divisiones encontramos un 10 por 100, calculando el máximo posible. Pero este 10 por 100 se encuentra disuelto y absorbido por una masa de un 90 por 100 formada por castellanos, navarros, gallegos, andaluces y catalanes. Un 90 por 100 de españoles luchan por su propia vida con fe, ardor y desprecio a la muerte.

ENTRAN EN FRANCIA 280 INTERNACIONALES, LA MAYORÍA MUTILADOS

Perpignan.—Han pasado por esta frontera 280 voluntarios pertenecientes a las Brigadas internacionales, la mayor parte mutilados de guerra. Entre ellos se encuentran americanos, ingleses, belgas y algunos emigrados que residían en Francia. A su llegada a París el partido comunista ha organizado una manifestación.—Faro.

LA SITUACION INTERNACIONAL ES INQUIETANTE PARA FRANCIA

Paris, 1.—La situación internacional en el año 1939 es estudiada en los círculos del Quai d'Orsay como muy inquietante para Francia.

Se comprueba en un examen general de la situación que el eje Roma-Berlín se halla en condiciones de gran ventaja sobre las potencias del llamado eje París-Londres.

Se hacen destacar por otra parte diversos nuevos factores para el vaticinio político del año comenzado. En primer término la decisión del Gobierno alemán de recuperar su libertad de acción para la construcción de submarinos, siguiendo el Pacto naval de Londres, lo que facilitará al eje Roma-Berlín una nueva arma para el dominio del Mediterráneo.

DISPOSICIONES OFICIALES

Las facturas de intereses de la Deuda pública

«Boletín Oficial» del día 1:

Orden disponiendo que las Delegaciones de Hacienda admitan las facturas de intereses de la Deuda pública del primer trimestre de 1939 a partir del día siguiente al de su respectivo vencimiento y procedan a su pago.

—Decretos del ministerio del Interior disponiendo que cese como gobernador civil de Cáceres don Francisco Sánchez de Tejada y Olóza y nombrándole gobernador civil de Alava.

En segundo lugar la guerra española que aparece ya netamente a los ojos de dichos círculos como resolviéndose en favor total de las tropas de Franco, y cuyas consecuencias pueden ser desastrosas para Francia en el mismo Mediterráneo a causa de la brutal oposición del Gobierno francés contra Franco.

En tercer lugar figura la situación nueva en Europa Central, donde la influencia italo-alemana anula totalmente la francesa y aun la británica, especialmente por la actitud de Hungría y Checoslovaquia y por la inclinación de Yugoslavia hacia el eje Roma-Berlín.

Tales augurios, que no se ocultan en los círculos políticos, van a motivar sin duda una serie de reuniones ministeriales para fijar con el mayor tacto la posición de Francia frente a la realidad europea de este año.

LAS RELACIONES HISPANO-BELGAS

Bruselas.—En los círculos políticos se declara que el viaje de mister Spaak a París tuvo especialmente por objeto tratar de la cuestión española.

Se añade que las relaciones entre Burgos y Bruselas quedarán normalizadas según los cambios de notas de los dos Gobiernos a partir del mes de Enero en curso.

INTERESANTES DECLARACIONES DE LOS REPRESENTANTES FRANCESES EN BERLIN Y EN ROMA

Paris.—Este año, igual que los anteriores, Francia ha celebrado la fes-

tividad del Año Nuevo con marcadas ceremonias diplomáticas que han servido para dar nueva prueba de la orientación del Gobierno francés en materia internacional.

De los discursos y recepciones celebradas en diversas capitales europeas dos llaman especialmente la atención. Se trata del acto de salutación y confraternización de los franceses residentes en Berlín y Roma con sus respectivos representantes diplomáticos.

El Encargado de Negocios en Berlín expuso algunas fases interesantes de la situación actual.

LA PRENSA FRANCESA

Insulta groseramente al shah del Irak

«Le Jour» le llama aventurero, caprichoso y susceptible

Paris, 2.—La determinación del Irak de romper sus relaciones diplomáticas con Francia a causa de las ofensas de que ha sido objeto el Emperador por parte de algunos periódicos franceses, ha determinado una campaña más violenta de la Prensa parisina contra el shah.

«Le Journal» agrava las ofensas anteriores al decir que el shah del Irak es un soberano aventurero, caprichoso y susceptible.

Se cree que este recrudecimiento de tal campaña tendrá nuevas repercusiones en el Irak y en los países islámicos que con aquél mantienen estrechas relaciones.

LA GLORIOSA PAGINA NAVAL ESCRITA POR EL «VULCANO»

El «José Luis Díez» intentó pasar por ojo al cañonero

Luchando con bombas de mano y fuego de ametralladora a la luz de los reflectores. Indignación entre los rojos de Gibraltar

Tánger, 1.—El diario nacional («España») publica el siguiente interesante reportaje de su corresponsal en Gibraltar acerca del victorioso combate del «Vulcano» con el destructor rojo «José Luis Díez»:

La salida del destructor rojo «José Luis Díez» estaba prevista. Totalmente reparado, provisto del material, del combustible, de las municiones y del complemento de tripulación necesario, Barcelona había dado orden de zarpar a la primera coyuntura que estimara favorable.

Y Castro, el titulado comandante del barco rojo, creyó llegada esta coyuntura en la madrugada del jueves al viernes último. Tenía enfrente a tres barcos de la Armada nacional, el «Vulcano», el «Júpiter» y el «Martín», inferiores materialmente a él en velocidad y en armamento. Pero con una moral y un heroísmo que están muy lejos de poseer los piratas del destructor rojo.

Con arreglo a una táctica pobre de disimulo el «José Luis Díez» desde hace varios días había adoptado la costumbre de encender las calderas a la caída de la tarde para que la vigilancia de la Armada nacional se habituara a ver salir el humo de las chimeneas.

Al anochecer del jueves el barco rojo hizo lo mismo y a la media noche vióse desde Gibraltar el ir y venir de los botes que embarcaban a determinados miembros de la tripulación.

Un marinero quedó en tierra para soltar las amarras del barco. A la una y diez de la madrugada

el «José Luis Díez» apagó todas las luces y con el mayor sigilo levó anclas y puso proa a la bocana del puerto con rumbo Sur.

Zarpó el barco a una velocidad de 38 nudos por hora, pero fué descubierta en el acto por la vigilancia nacional.

Fuó el cañonero minador «Vulcano» el primero que lo avistó.

Lanzó unas andanadas de alarma y salió valerosamente a su encuentro. Los cañoneros del «Vulcano» despertaron a todas las poblaciones costeras del Estrecho.

Los proyectores lanzaron sus haces de luz sobre el mar y el escenario de la batalla quedó iluminado al propio tiempo que el cielo se encendía con el artefacto emocionante y magnífico de las bengalas trazadoras.

Y los mercantes se separaban del escenario de la batalla donde los cañones hacían oír su potente voz guerrera.

Las estaciones de la T. S. H. comenzaban su diálogo trémulo donde se describían una por una todas las fases del combate.

El «Vulcano» con una habilísima maniobra cortaba el paso al barco rojo haciéndole fuego por babor.

Entonces fué cuando el «José Luis Díez» intentó pasarle por ojo, desesperado del acoso y cerco que le ponía el heroico cañonero nacional. Pero éste le esquivó, a pesar de la inferioridad de su marcha, compensándola con la agilidad y disciplina de su maniobra y los dos barcos, el rojo y el nacional, quedaron abarloados, juntos unos instantes.

Fuó éste el momento de mayor intensidad y emoción de la lucha. Azotadas por la luz de los reflectores las dos cubiertas se veían perfectamente, distinguiéndose hasta en sus menores detalles.

La dotación del «Vulcano» hizo funcionar sus ametralladoras, respondió el barco rojo y el trágico tableteo se repitió agrandado en los ecos marítimos...

Retrocedió el «José Luis Díez» no sin antes lanzar cuatro torpedos que por la proximidad a que se encontraba la nave adversaria y por impericia de los marinos rojos pasaron por encima de la cofa del «Vulcano».

El barco nacional hizo fuego de cañón con certerísima puntería. Se cruzaron doce disparos y la lucha duró cinco minutos.

Obligado por la presión nacional viró repentinamente el destructor averiado y al parecer con fuego a bordo. Se colocó en la parte de levante del Peñón y quedó varado de costado, paralelamente a la costa Este-Oeste de Gibraltar, playa de Catalanes, a unos diez metros de la orilla.

Lo enfocó el «Vulcano» con sus

proyectores y al comprobar que estaba varado y en aguas jurisdiccionales inglesas se dió la orden de «alto el fuego».

En el momento de reingresar en aguas británicas, las baterías de Gibraltar dispararon para advertir a todos que debía cesar el combate.

A bordo del «Vulcano» quedaban el regulador y la tapa del giróscopo de un torpedo enemigo y un júbilo inmenso en su tripulación que enroquecía a los gritos de ¡Franco y Arriba y Viva España! para subrayar con ellos la alegría de su triunfo.

Parece que para facilitar su huida el «José Luis Díez» empleó gases de cortina de humo que no le sirvieron de nada ya que no consiguió con ello ocultarse a la vigilancia nacional.

También se asegura en Gibraltar que al retrocer hacia el Peñón el destructor rojo abordó y hundió a un bote pesquero que se hallaba en aquellas aguas.

Los disparos hechos durante el combate naval despertaron y sobresaltaron a toda la población de Gibraltar que a pie y en diversos vehículos se dirigió al lugar donde el barco había varado.

El «Vano», buque de guerra inglés y el «Forbin», francés, fueron los primeros en acudir al lugar de la varadura. Allí se presentaron también el almirante inglés, y el gobernador de la playa y el representante de la España Nacional y el cónsul rojo.

Las autoridades británicas dispusieron que inmediatamente fueran desembarcados los muertos y los heridos. El «José Luis Díez» estaba iluminado por los reflectores de los barcos inglés y francés.

Acto seguido subió a bordo una patrulla inglesa para tomar posesión del destructor y arrió la bandera republicana e izó la británica como señal de que el barco estaba incautado y se disponía su internamiento hasta el fin de la guerra.

Eran las tres y media de la madrugada.

También se dispuso que la tripulación del «José Luis Díez» fuera desembarcada y vigilada.

En seis camiones custodiados por soldados de Infantería con bayoneta calada donde iban primero el titulado comandante y otros oficiales del destructor y después las restantes clases y marinería fué internada la tripulación.

Como detalle curioso hay que señalar que entre la marinería iba un individuo vestido de paisano que se supone es un «técnico».

Todos fueron trasladados a Windmilli, campo de concentración militar del Arsenal, siendo más tarde trasladados a los cuarteles, detenidos militarmente.

Sobre el frente catalán. 2. (Impresión de la jornada).—La importancia de la jornada última, con todas las conquistas registradas en el parte oficial del Cuartel General del Generalísimo, radica solamente en el terreno oído, sino también en que anoche lavanguardias de las tropas nacionales que actúan por el Sur estaban:

A 28 kilómetros del Mediterráneo. A 30 de Reus.

A 9 de importante pueblo de Falset.

A 43 de Tarragona.

¿No es cierto que el año 1939 no ha podido enezar mejor?

Y hemos entrado en la segunda jornada del año. Otra jornada de triunfos, en el curso de la cual las tropas incomparables del Caudillo siguen progresando sobre territorio talán, abatiendo reductos, rebando líneas fortificadas y ocupado extensiones de terreno. Pate como si estos soldados nutros estuviesen tocados por la pura del triunfo definitivo que se ven delante y al alcance de sus bayonetas. Dura es la pelea, pero si siempre fueron vencidos con alto espíritu de dificultad, parece ahora como si se afrosen con mayor alegría y se tiesen menos en cuenta que nua los sacrificios y las penalidad que necesariamente lleva congo el batallar con enemigo duro con enemigo huido, algo así como iluminados por la luz deslumbradora de la victoria, y por alzarla y poseerla redoblan ¡juntamente! sus energías y su entusiasmo.

Ahí mismo la serra de Monsach, on cotas supiores a mil metros se presenta ante nuestros combatientes, pero élvance conseguido ayer, y el que se está realizando hoy son tan profundos, que el sector occidental de esa gran jba orográfica tía ya jalonado on banderas nacionales.

Y por todos los fretes catalanes sigue la ofensiva, cada vez con más ardor, porque no hay que olvidar, y no lo vidan los que llavan el peso de la misma, que como ha dicho Fraco hemos entrado en el año de la victoria.

Esta mañana, en una magnífica maniobra y en una arremetida incontentible de nuestra fantería, ha sido conquistado el jeblo de Juncosa, continuando sidescanso el avance por el Este dicho pueblo.

Y tras esa conquista, ons conquistas que no podemos peisar. La aviación sigue surcido los cielos sin descanso y apondo a las fuerzas de tierra en colaboración con la artillería que abaja también intensamente y n su habitual efectividad.

Van nuestras tropas, sitransición, penetrando en el corazón de Cataluña, dando la cara los puntos neurálgicos en quedavía se apoya la hidra bolevique.

¡CLARO, SEÑOR!

Londres, 2.—Un importante periódico de esta capital dice en su editorial dedicado a la ofensiva de Franco que hasta el presente es innegable que los nacionales han triunfado y carecen de fundamento los rumores de los republicanos según los cuales la moral estaba muy quebrantada en el campo del Generalísimo.

CONSAGRACION DE UN NUEVO PRELADO

ACTUO DE MARINA LA ILUSTRE ESPOSA DEL CAUDILLO

El obispo de Segovia asistió a la ceremonia

Pamplona, 1.—En la parroquia de San Nicolás se ha celebrado esta mañana la consagración episcopal del nuevo prelado de Kuttak (India inglesa). Padre Florencio Sanz Esparza, hijo ilustre de Barra, perteneciente a la Orden de los Paules.

El templo había sido exquisitamente adornado y lucía una espléndida iluminación. Momentos antes de las diez llegó al templo el nuncio de Su Santidad, monseñor Cicognani y los obispos de Segovia y Pamplona, señores Olacabea y Pérez Platero.

Instantes más tarde acudió la esposa del Caudillo, acompañada por el general López Pinto, que ocupó los sitios prepatados al efecto, junto con el subsecretario de Justicia, señor Arellano, que ostentaba la representación del ministro y las autoridades locales.

Una concurrencia enorme de fieles llenó el templo, en el que figuraban numerosas representaciones de Ordenes y Órdenes religiosos.

A las diez y cuarto dió comienzo la solemne ceremonia, oficiando de consagrante Mr. Cicognani, asistido por los obispos de Segovia y de Pamplona.

Actuaron de padrinos la esposa del Caudillo, la Diputación de Navarra, representada por su presidente don Juan Pedraza.

Cuando abandonó el templo la esposa del Caudillo, recibió entusiastas pruebas de afecto, siendo ovacionada repetidamente y dándose numerosos vivas al Caudillo de los españoles.

Idénticas demostraciones de afecto se hicieron patentes al abandonar la iglesia el nuncio de Su Santidad, acompañado por los demás prelados.

EN EL FRENTE CATALAN FUE MUY PROFUNDO EL AVANCE

PASA DE 2.200 EL NUMERO DE PRISIONEROS

PARTE OFICIAL DE GUERRA

DIA 31 DE DICIEMBRE DE 1938

En el frente de Cataluña ha sido muy profundo el avance llevado a cabo hoy por nuestras tropas, que han tenido que vencer, con el mismo ímpetu de días anteriores, la tenacidad del tiempo y las resistencias opuestas por el enemigo.

Han sido ocupados los pueblos de Cubells, Pobla de Granadella, Bisbal de Falset y Palma de Ebro, y entre las muchas posiciones conquistadas y rebasadas, figuran el vértice Mont-Covas Extremeras, vértices Divisa, Codul, el Mas de Garagol y el Mas de Padellasa.

El castigo sufrido por el enemigo ha sido tan grande, que sólo tres de nuestras columnas han contado más de 550 cadáveres de los rojos. El número de prisioneros hechos pasa de 2.200 y el armamento y material cogidos son abundantísimos, contándose entre ellos gran cantidad de armas automáticas y de tanques rusos.

En el frente de Madrid, sector de La Marañosa, se llevó a cabo ayer una rectificación a vanguardia de nuestra línea.

En el frente de Levante nuestras fuerzas han roto hoy el dispositivo enemigo, ocupando varias importantes posiciones, entre ellas el castillo de Vall de Usó, después de brillante y empeñado combate, habiéndose cogido a los rojos cerca de 200 muertos, muchos prisioneros y todo el material que había en las posiciones conquistadas.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—En la noche del 29 al 30 fueron bombardeados varios de los objetivos militares ferroviarios entre Tarragona, Valls, Reus y Cambril. Ayer lo fué el puerto de Valencia, alcanzando los muelles y la fábrica de productos químicos.

Hoy han sido atacadas las concentraciones enemigas del frente de Cataluña y el aeródromo de Tárrega, y en combate aéreo se ha logrado derribar un «rata».

Salamanca, 31 de Diciembre de 1938. Tercer Año Triunfal.

LA ACTUALIDAD ESPAÑOLA EN LA PRENSA ALEMANA

Los periódicos ingleses y la valija del vicescánsul

Berlín.—René Bayer, el corresponsal del «Völkischer Beobachter», publica una crónica en su periódico, en la que enjuicia la actitud de la Prnsa inglesa respecto a España y su reciente ofensiva contra el Gobierno de Burgos.

La activa campaña de la Prensa inglesa—dice el periódico—contra la España Nacional, desencadenada hace unos días, viene a coincidir con un hecho anormal y una situación delicada entre España e Inglaterra. Con estas palabras el «Völkischer Beobachter» se refiere al asunto de la valija del Vicescánsul inglés en San Sebastián, acerca de lo cual ya publicó una enérgica nota el ministerio de Asuntos Exteriores español.

Cuando por tales acontecimientos parecía que los periódicos ingleses estaban obligados a guardar una correcta actitud, por el contrario arremeten con más furor que nunca contra España y propalan toda clase de falsedades y rumores infundados sobre la situación en la España de Franco. Todas las consignas de Barcelona pueden verse reproducidas estos días en gran parte de los periódicos ingleses.

Por las circunstancias en que se ha producido esta campaña agitadora de la Prensa inglesa, aquélla resulta

ante todo inoportuna. Pero, en fin de cuentas, esto no es más que el resultado de los regímenes democráticos, en los que los periódicos—casi siempre financiados por judíos—gozan de un sistema de libertad y desenfreno, que les hace participar siempre en las campañas de agitación. La Prensa inglesa, fiel reflejo de este sistema, desempeña el papel de intermediaria con la publicación de las más pífidas mentiras contra la España Nacional. Todos los argumentos de la propaganda roja los recoge ella, lanzándolos al mundo con una apariencia de objetividad y de serenidad de juicio.

Pero el móvil secreto de esta campaña no es otro que el de preparar el ambiente para las próximas conversaciones de Chamberlain en Roma. En ellas se planteará de nuevo la concesión de los derechos de beligerancia al general Franco y se cree saber que Mussolini está dispuesto a dejar solventada de una vez esta cuestión. Por eso los periódicos ingleses recogen las angustiosas consignas de Barcelona. Sin embargo, pudiera ocurrir que se haya recurrido a estos medios con retraso, y que para cuando se celebren las conversaciones de Roma la situación en España sea completamente distinta, como lo hace suponer la arrolladora ofensiva desencadenada por el Generalísimo Franco en el frente de Cataluña.

La maniobra sobre la región catalana

Crónica del coronel Kellex, enviado especial de la Agencia Faro en el frente de Cataluña.

El carácter general en todos los frentes de la guerra de Cataluña adquiere un ritmo de aceleración, porque después de que nuestras columnas han roto el frente por los distintos sectores, la cosa bélica toma nuevos aspectos, especialmente en lo que se refiere a las tropas que operan en las vertientes del Noguera-Pallaresa y del Segre, donde el enemigo ha perdido posiciones importantísimas.

El número de muertos y de prisioneros hechos a los rojos demuestra la catástrofe sufrida por el Ejército marxista en el desarrollo inicial de la gran batalla. De día en día la desmoralización enemiga aumenta, pero de una manera efectiva. Lo vemos nosotros en todos los momentos y en cuantas posiciones nos acercamos.

Todo el dispositivo bélico, con su complicado mecanismo, ha penetrado en terreno enemigo. Yo creo que nuestros lectores habrán comprendido ya que la batalla de Cataluña comienza a proyectar sombra en el gran catálogo de la victoria y también en lo que se refiere a la gran maniobra del Caudillo.

Cuando llega uno al frente y advierte la grandiosidad del dispositivo de batalla, necesariamente tiene que pensar algo. Pero algo serio, porque la gran máquina guerrera no deja de funcionar ni por un solo instante, y porque los objetivos militares se van cubriendo con arreglo a un plan premeditado y evidentemente eficaz.

¿Qué hay, pues, en el fondo táctico de esta gran batalla? Toda la zona roja se moviliza; toda la crítica militar del mundo se apercebe de la grandiosidad del momento de la guerra en España. Y, sin embargo, la marcha de las columnas de Franco sigue su ritmo metódico, normal, sin premuras ni impacencias de ningún género.

Los organismos informativos de la parte de España que sujeta Moscú no aciertan, no comprenden ni quieren comprender, pero redoblan sus consignas: «Hay que resistir a la presión de las columnas de Franco, por Cataluña y por la República». Y estos gritos de angustia que cruzan toda la zona marxista y que suenan sin descanso, son para sus combatientes síntomas de debilidad del Gobierno que los rige.

La lucha hoy ha sido recia, porque al enemigo hay que desalojarle de sus posiciones, cuando no perece en ellas. Algunas veces se entregan por grupos y hasta por unidades, pero es cuando se ven irremisiblemente perdidos y abandonados por sus jefes. He hablado con algunos prisioneros que pertenecen a la división que manda el teniente coronel Perea. Creo se llama Juan Perea, y que fué militar de Artillería, sublevado contra el general Primo de Rivera, en los famosos sucesos de la noche de San Juan. Estos milicianos nos dicen que su jefe, el llamado Juan Perea, les había abandonado. «No me extraña—les dije—, porque a ese Perea le conocí en Barcelona y era persona muy poco seria».

Los abiertos asaltos de las fuerzas de Franco en la jornada militar de hoy señalan importantes modos a la progresión de la maniobra. A la hora de transmitir esta crónica no nos es posible precisar la línea alcanzada por los soldados del Caudillo, a quien protege la Providencia, pues el sol no se ha ocultado ni un solo momento, llenando de luz las montañas y los valles profundos de las serranías catalanas. Como si Cataluña entera se vistiera de fiesta y se adornase con todo el oro de la naturaleza para recibir a las tropas del Caudillo...

UN ARTICULO DEL MARISCAL DI BONO

Valor y potencia del arma aérea italiana

Roma.—El «Aia d'Italia» publica el siguiente artículo del mariscal de Italia Emilio Di Bono:

«Cuando en Octubre de 1936-XV yo escribí un breve artículo para «L'Aia d'Italia», la campaña de Etiopía ya estaba terminada, la Italia fascista tenía su imperio.

«Sobre la importancia del arma aérea en aquella guerra han sido ya escritos artículos, libros; y todos a la

base de una participación efectiva en las varias acciones, o de documentos irrefutables. Para sentir todo el valor y la potencia de la aviación, es necesario trasladarse al próximo pasado; a las primeras pruebas de la guerra de Libia, en primer lugar, porque no se debe olvidar que antes que todas las otras naciones fué Italia la primera que experimentó el uso del aeroplano como arma de guerra.

«He dicho del aeroplano; porque eran aún solamente los individuos que operaban y siempre con aparatos de la misma especie que servían para reconocimiento y para bombardeo; la caza, puede decirse, era desconocida.

«Y vino la guerra mundial, en la cual entramos con una aviación nueva; pero, por fortuna, con pilotos de firme voluntad y capacidad perfecta.

«Fué esencialmente entre los años 1914 y 1918, cuando se experimentaron todos los medios y todos los métodos, cuando se diferenciaron los tipos, caza, reconocimiento táctico o estratégico, bombardeo, cuando, sustancialmente, se organizó la aviación y se determinó su empleo.

«Pasemos por alto el doloroso período, durante el cual en Italia se olvidó el arma aeronáutica y hasta parecía que no se creyese en ella.

«También esta resurrección es debida a Mussolini.

«El progreso no tiene límites cuan-

do es secundado por hombres de firme corazón. Nuestra aeronáutica no cuenta ya sus mártires: ellos sirven solamente para engendrar nuevos héroes. Héroes que han llevado el ala italiana por todos los cielos del mundo; héroes que fueron factor principalísimo de nuestras victorias africanas, y de nuestra intervención en la guerra de España.

«No se puede, no se debe determinar la función de la aviación en un futuro conflicto. Todo lo podrá hacer nuestra aviación.

«En el campo logístico transportando tropas y materiales; en el estratégico con los grandes reconocimientos y con bombardeos de los máximos centros y objetivos militares, impidiendo o estorbando la movilización de las fuerzas enemigas; en el campo táctico, con reconocimientos próximos y alguna vez también participando desde el aire en las acciones que se desenvuelven en la tierra.

«Para esta última misión nosotros en Libia hemos experimentado el transporte de nuestras fuerzas a es-

PIDA SIEMPRE Coñac OSBORNE Veterano y Magno

UN AÑO DE VICTORIAS EN EL AIRE

En 1938 fueron derribados 609 aviones rojos

ENERO.—Seguros: «Cazas», 35; «Martín Bomberg», 5; «Natachas», 2; indeterminados, 14. Total, 56. Probables: «Cazas», 8; «Martín Bomberg», 1; indeterminados, 2. Total, 11.

FEBRERO.—Seguros: «Cazas», 14. Total, 14. Probables: «Cazas», 1. Total, 1.

MARZO.—Seguros: «Cazas», 26; «Martín Bomberg», 1. Total, 27. Probables: «Cazas», 2. Total, 2.

ABRIL.—Seguros: «Cazas», 6; «Martín Bomberg», 9. Total, 15. Probables: «Cazas», 6; «Martín Bomberg», 2. Total, 8.

MAYO.—Seguros: «Cazas», 37; «Martín Bomberg», 1; «Natachas», 2. Total, 40. Probables: «Cazas», 10; «Martín Bomberg», 1. Total, 11.

JUNIO.—Seguros: «Cazas», 36; «Martín Bomberg», 11; «Natachas», 4. Total, 51. Probables: «Cazas», 6; «Martín Bomberg», 1; «Natachas», 2. Total, 9.

JULIO.—Seguros: «Cazas», 43; «Martín Bomberg», 3; «Natachas», 1; indeterminados, 2. Total, 49. Probables: «Cazas», 10; «Martín Bomberg», 3. Total, 13.

AGOSTO.—Seguros: «Cazas», 61; «Martín Bomberg», 3; «Natachas», 1. Total, 65. SEPTIEMBRE.—Seguros: «Cazas», 56; «Martín Bomberg», 7; «Delphin», 3. Total, 66. Probables: «Cazas», 26; indeterminados, 2. Total, 28.

OCTUBRE.—Seguros: «Cazas», 50; «Martín Bomberg», 5. Total, 55. Probables: «Cazas», 28; «Martín Bomberg», 2. Total, 30.

NOVIEMBRE.—Seguros: «Cazas», 72; «Martín Bomberg», 1. Total, 73. Probables: «Cazas», 17; «Martín Bomberg», 2. Total, 19.

DICIEMBRE.—Seguros: «Cazas», 72; «Martín Bomberg», 8; «Natachas», 11; indeterminados, 3. Total, 94. Probables: «Cazas», 19; «Natachas», 1. Total, 20.

RESUMEN

«Natachas», «Cazas», «Martín Bomberg», «Chatos», seguros, 508. Probables, 162.

«Martín Bomberg» y «Natachas» seguros, 59. Probables, 15.

«Natachas» y «Papagallos» seguros, 20. Probables, 4.

«Delphin» y «Gruman» seguros, 5; indeterminados seguros, 17. Probables, 4.

Total de aparatos derribados durante el año de 1938 a los rojos: 609 seguros, 185 probables.

paldas de las enemigas, yendo a caer con paracaídas y operando como la infantería.

«Lo he dicho y lo repito: ningún límite en el progreso y en las posibilidades; es cuestión de voluntad; y la voluntad italiana es hoy la de Mussolini, piloto ejemplar y valentísimo él mismo, que del amor al vuelo y al riesgo ha hecho el pan de cada día entre su familia y entre todos los fascistas que se sienten verdaderamente tales.»—USI.

ANIVERSARIO

Mañana se cumplirá el séptimo aniversario de la muerte de doña Gregoria Alvarez de Barroso (q. e. p. d.)

Las misas que se digan a las ocho y media y nueve en el altar de la Virgen de la Fuencisla, y la de nueve y media ante el Cristo de Lozoya, en la Catedral, así como el culto del día 6, en la iglesia de Corpus Christi, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de la finada.

Su esposo don Santiago Barroso e hijos y demás familia, ruegan a sus amistades la asistencia a estos cultos, por lo que les quedarán muy reconocidos.

Aliviar la pobreza o el abandono, es servir los verdaderos destinos de la Patria. Un juguete tuyo será complemento en esta tarea de máxima obligación: :: :: gación :: :: ::

La Organización Juvenil con su cabalgata de Reyes, portará alegre y marcial el júbilo que :: :: tú puedas confiarle :: :: ::

«Día del Plato único»

Por acuerdo de la Sociedad local de fondistas y similares de esta capital, el plato que se servirá los jueves el mes de Enero corriente en sus respectivos establecimientos, será como sigue:

Almuerzo.—Día 5, saltado con legumbres; día 12, cocido a la española; día 19, vaca a la moda; día 26, carne con macarrones.

Comida.—Para los cuatro jueves que corresponde al plato único, se servirá: Filetes con patatas fritas y un postre.

Bajo la égida del Generalísimo Franco, el Patronato Nacional Antituberculoso cumplirá su misión sanitaria de asistencia, profilaxis y previsión, para gloria de España y honor a la memoria de su primer presidente.

Fotógrafos

Entidad importante desea entrar en relación con un buen fotógrafo de esta capital para asunto interesante. Dirigirse para conocer detalles a apartado 60. BURGOS

ROSYO

El dentífico de alta calidad Blanco para caballero; rojo para señora PERFUMERIA VELASCO Isabel la Católica, 2 Teléfono 260

COÑAC

Tres Cepas Para calidad D O M E C Q

Alcaldía de Aldea Real

Anuncio de subasta de 200 pinos El día 14 de Enero de 1939, y hora de las once de la mañana, tendrá lugar en esta Casa Consistorial la subasta de doscientos pinos inútiles y en pie del pinar de estos propios: «La Ceguilla», en la cantidad de «siete mil setecientos cincuenta y tres pesetas y ochenta y ocho céntimos» y doscientas cuarenta y ocho pesetas y cuarenta y cuatro céntimos de gestión técnica.

Los pliegos de condiciones facultativas y económicas se encuentran de manifiesto en la secretaría de este Ayuntamiento.

Aldea Real, 28 de Diciembre de 1938.—Tercer Año Triunfal.—El alcalde, Emeterio Escribano.

Se compra carne de cerdo para la elaboración de embutidos JOSE MENDOZA Cantimpalos

Anuncios breves

De una a veinte palabra una peseta cincuenta céntimos; por cada palabra más, diez céntimos.

Los anuncios con informes en la Administración tendrán un cargo de 0,50 pesetas sobre el precio.

Las abreviaturas y cifras hasta cinco números se contarán como una palabra.

Radio-reparación Modernísimos talleres de radio según los últimos adelantos. Plaza de Franco, 22, tercero (ejecuta de la Suiza).

Venta de hierbas Abonchel. Dhesa Cabras. Desde 15 Febrero se reciben 700 ovejas u 10 vacas. Razón, Badojox, Muñoz Casillas, teléfono 2111.

Almoneda camas madera, hierro, mesillas noche, colchones, colchas, almohadas, mantas, armarios roperos, mesas, sillas y varios objetos. Planuela Espejos, 8.

Vendo vaca tercer parto y abundante producción. Trata, Juan Otero, Cantimpalos.

«Electrón» Reparación de RADIOS, con precisión, prontitud y garantía. Juan Bravo, 52, principal. Segovia.

Vendo magnífico lavabo higiénico, 58 por 70, con pie columna central de porcelana, válvula y grifos cromados y lunas espejo 120 por 156. Saúco, número 5.

Se alquila un huerto en Vallejo, número 5. Informar en San Juan, 17 (señora viuda de Mateo).

Vendo macho romo, al cerra, toda prueba, y burro de tres años, buena lámina, por no poderlos atender. Trata, Domingo Cid, en Navares de Emedio.

Se compra o alquila radio, con o sin pila, en buen estado. Razón, brigada segunda, escuadrón de Calatrava, estafeta 41.

Vendo vaca suiza, recién parida del segundo, y novillo suizo. Trata, Cipriano Requero, en Santo Domingo de Pirón.

Pérdida pulsera de Eibar, ayer por Melitón Martín a Padres Jesuitas. Gratificarán devolución Casa Cabrero, zapatería.

Vendo dos cabras buenas. Trata, Julián Borreguero, en Peñarrubias de Pirón.

Paradistas Vendo un potrillo de dos años a escoger, pelo negro, anglo-árabe, edad cuatro años; el otro alazán oscuro, a toda prueba, de burras y yeguas. Trata, Gregorio Cecilia, Patadinas.

Compraría finca para pastos, bien emplazada, con abrevaderos y locales para cerrar el ganado. Proposiciones por escrito a la Administración de este periódico.

Maderas Corta 218 pinos albares, marcados en pinar de Aysla, término Sambol (Segovia); se subastarán sábado 7 Enero a las doce horas, despacho abogado don Román Valasco, en Cudlar.

Se ofrece chófer joven. Razón, en la Administración de este periódico.

Vendo pareja de mulas yeguas, de seis años, cuatro dedos sobre la marca, o cambio por ganado vacuno. Trata, Malaquías del Pozo, en Abades.

Se vende un macho romo, de quinta o a dieciséis años. Para tratar, Villovela de Pirón, con la sociedad.

Pérdida de una petaca de cuero con los emblemas metálicos de distintas Armas del Ejército Nacional. Se gratificará espléndidamente a quien la entregue en el Juzgado Militar número 2 de esta Plaza, sito en la Academia de Artillería.

Se necesita. Informes, Lucas Ayuso, en Garcillán.

Compro mostreadores y objetos de estaño. Dirigirse bar Juan Bravo, de doce a una.

Vendo casa calle Escultor Marinas, 11. Informes, en el número 13 de la misma. No se admiten intermediarios.

Vendo tres vacas suizas, una recién parida del segundo y próxima al tercero otra. Trata, Alejandro Redondo, en Berny de Porreros.



Representante: HERNANSIER Cervantes, 7 Depósito: ALMACENES JUAREZ Plaza San Facundo, 5. Teléfono 392 Segovia